

CUATRO ESQUINAS

REVISTA DE MEMORIA HISTÓRICA DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y GIBRALTAR

Edita: Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar. Año 1. Número 2. Noviembre de 2019. Precio: 1 euro.



LAS EXHUMACIONES DE JIMENA SE HARÁN EN 2020

The exhumations in Jimena will take place in 2020

Pags. 3-7

JOSÉ NETTO,

UN SINDICALISTA SIN FRONTERAS

José Netto,
union leader without frontiers

8-9

JUAN JOSÉ DEL ÁGUILA REEDITA SU LIBRO
SOBRE EL TRIBUNAL DE ORDEN PÚBLICO

Juan José del Águila publishes a second
edition of his book on the Court of Public Order

10-14



Cuatro esquinas.
Revista de memoria histórica del
Campo de Gibraltar y Gibraltar

Año I. Número 2
Noviembre 2019

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Juan M. León Moriche
Fernando Sigler Silvera
Debbie Eade.

TRADUCCIÓN:

Debbie Eade.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Antonio Pérez, Damian Conroy y
Benito Trujillano.

Edita:

Asociación Foro por la Memoria del
Campo de Gibraltar.
Casa de la Memoria La Saucedá.
Calle Sevilla, 53
11330 Jimena de la Frontera (Cádiz)
fosamarrufo@gmail.com
Tf.: 635 496 290
<http://www.foroporlamemoria.net>



Redacción. Publicidad.
Administración:
Casa de la Memoria La Saucedá
C/ Sevilla, 53
11330 Jimena de la Frontera
(Cádiz). Tf.: 956 64 09 98
www.casamemorialasauceda.es



Colabora:

Government of Gibraltar



ISSN: 2659-904X
Depósito legal: CA 271/2019
Imprime: Egondi Artes Gráficas



<https://www.facebook.com/casadelamemoria53>

SELECCIÓN

Jimena espera las exhumaciones

La Diputación Provincial de Cádiz aprobará en sus próximos presupuestos una partida para que en la primavera de 2020 se hagan las exhumaciones de las fosas comunes localizadas el pasado mes de julio en el cementerio municipal de Jimena de la Frontera. Muchas familias jimenatas esperan poder hallar los restos de sus antepasados asesinados por las fuerzas fascistas entre 1936 y 1945 para darles el entierro digno que no tuvieron en su día.

Páginas 4-5



“Es una cuestión de dignidad”

El Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar ha entrevistado a dieciocho personas que tienen antepasados que fueron asesinados en Jimena de la Frontera por los falangistas, franquistas y sus colaboradores, entre 1936 y 1945. Nos han dado información sobre 33 fusilados. Dieciséis de ellos no estaban en el listado de 98 víctimas mortales conocido hasta ahora.

Páginas 6-7

José Netto, un sindicalista sin fronteras

José Netto era un niño cuando a Gibraltar, su ciudad natal, empezaron a llegar miles de personas. Eran los refugiados que huían del terror fascista. Siendo un adolescente trabajó amistad con muchos de ellos y se inició en los valores de igualdad que más tarde guiarían su vida de sindicalista. José Netto jamás traicionó a la clase obrera y siempre se reclamó como internacionalista.

Páginas 8-9



“Un crimen de Estado”

Juan José del Águila prepara la salida al mercado de la segunda edición de su libro *El TOP. La represión de la libertad (1976-1977)*. En él demuestra que la policía franquista hizo en 1954 un informe sobre Julián Grimau en el que no se le achaca ninguna de las acusaciones con las que se quiso justificar su condena a muerte y asesinato en 1963.

Páginas 10-12



Jimena awaits the exhumations

The Cádiz provincial government will include a sum in its next budget so that in the spring of 2020 the mass graves discovered at the cemetery in Jimena de la Frontera last July can be exhumed. Many local families are hoping to find their relatives who were murdered by the fascist forces between 1936 and 1945, so they can be given the dignified burial which they did not receive at that time.

Páginas 4-5

“It’s a question of dignity”

The Forum for the Memory of the Campo de Gibraltar has talked to 18 people whose family members were killed by the falangists, Francoists and their collaborators between 1936 and 1945. They provided us with information about 33 people who were shot. Sixteen of them were not on the list of victims of fascism, drawn up after research by historian José Manuel Algarbani.

Páginas 6-7



José Netto, union leader without frontiers

“José Netto was a child when thousands of people started to arrive in Gibraltar, his hometown. They were refugees, fleeing from the terror of fascism. As a teenager, he became friendly with many of them, and that instilled in him the values of equality which would later guide his life as a trade unionist. José Netto never betrayed the working class and has always seen himself as an internationalist.”

Páginas 8-9

“A crime of the State”

Juan José del Águila is preparing to publish the second edition of his book *El TOP. La represión de la libertad (1976-1977)*. In it, he shows that in 1954 the Francoist police drew up a report about Julian Grimau which did not include any of the accusations which were used to try to justify his murder in 1963.

Páginas 10-12



EDITORIAL

Verdad, justicia y reparación

Llevan más de ochenta años esperando justicia. Son los cadáveres que en las fosas comunes del cementerio de Jimena aún siguen bajo tierra, arrojados de mala manera, amontonados como si fueran animales. Algunos de ellos tienen hijos, nietos o hermanos que aún los buscan y que no sólo quieren recuperar sus restos sino también reconstruir su peripecia vital, saber cómo, por qué y a manos de quién murieron. Otros han sido olvidados ya por la historia e incluso por algunos de sus familiares, que es lo que querían los genocidas que en 1936 planearon y ejecutaron el asesinato de más de 60.000 inocentes en Andalucía.

Afortunadamente somos muchos los que no olvidamos y los que seguimos empeñados en que en este país se haga verdad, justicia y reparación. Por eso, nos alegramos de que la Diputación Provincial de Cádiz haya destinado una partida de su presupuesto para, posiblemente en la primavera de 2020, excavar las fosas comunes descubiertas por el arqueólogo Jesús Román y su equipo en julio pasado. El Foro por la Memoria del Campo



Hemos entrevistado a hijos, hermanos, nietos y bisnietos de fusilados y todos esperan recuperar sus restos

de Gibraltar ha estado en el origen de esta iniciativa, junto con el Ayuntamiento de Jimena, y va a seguir muy atento todo el proceso, que esperemos que culmine con la exhumación de los restos de muchos de los padres, madres, hermanos, abuelos o bisabuelos de los jimenatos con

La relación definitiva de víctimas está aún por elaborar y será mayor de lo que hasta ahora se sabe

los que estamos en contacto y en buena sintonía de anhelos e ideas. Es nuestra intención hacer un gran homenaje a todas las personas asesinadas por el fascismo en Jimena, que son más de un centenar, se hallen sus restos o no, se identifiquen o no, después de las pruebas de

ADN que se van a hacer. Y es también nuestra idea meditar si emprendemos alguna acción judicial, como lo hicimos en su día cuando denunciábamos los crímenes de La Sauceda y el Marrufo ante la justicia, primero española, y luego argentina.

El Foro ha entrevistado este verano a muchos descendientes de asesinados y represaliados. Ellos nos dieron información sobre 33 víctimas mortales de la represión fascista habida entre 1936 y 1945. Los nombres de dieciséis de estas 33 personas no figuran en el listado de 98 fusilados que sirvió para elaborar el cenotafio que el Ayuntamiento colocó en el cementerio. Es decir, que la relación de víctimas definitiva está aún por elaborar y puede ser mucho mayor de lo que se cree. Todas ellas merecen que las rescatemos, conozcamos su verdad, les hagamos justicia y reparemos a sus familias. Es esa una obligación de Estado a la que nunca vamos a renunciar. El genocida ya no está donde lo veneraban sus nostálgicos pero quedan decenas de miles de personas a las que dar un entierro digno y hacer justicia.

Truth, justice and reparation

They have been waiting more than 80 years for justice to be done. They are still there below the ground in Jimena cemetery, the bodies in the mass graves, hurled in carelessly one on top of the other, as if they were animals. Some of those people have children, grandchildren or siblings who are still searching for them; they don't just want to recover their relatives' remains, they also want to reconstruct their life stories, to know how and why they died and who killed them. Others have already been forgotten by history and their own families, which is what those responsible for the genocide wanted, when in 1936 they planned and carried out the execution of more than 60,000 innocent people in Andalucía.

Fortunately many of us do not forget and we continue to demand truth, justice and reparation from the authorities. For

They don't just want to recover their relatives' remains, they also want their story to be known

that reason we are very pleased that the Cádiz provincial government has assigned a sum from its Budget so that, possibly next spring, the mass graves located by archaeologist Jesús Román and his team in July can be excavated. This initiative was begun by the Forum for Historical Memory in the Campo de Gibraltar, together with Jimena council, and we will be carefully monitoring the whole process. We hope it will culminate with the exhumation of many of the fathers, mothers, brothers, sisters, grandparents and great-

The definitive list of the victims has yet to be drawn up and it may be much longer than originally thought

grandparents of the people from Jimena with whom we are in contact. We intend to organise a major tribute to all those killed by fascism in Jimena, and there are more than 100 of them, whether or not their remains are identified when the DNA testing is carried out. We are also considering taking some type of legal action, as we did when we denounced the crimes of La Sauceda and El Marrufo, firstly to the Spanish justice system and then to the one in Argentina.

During the summer the Forum interviewed many people

whose relatives were murdered and repressed. They have provided us with information about 33 victims of the fascist regime between 1936 and 1945. The names of 16 of them are not on the list of 98 people who had been shot which was used to create the memorial plaque placed by the council in the cemetery. In other words, the definitive list of victims has yet to be drawn up and it may be much longer than originally thought. They all deserve to be recovered, for their story to be known, for us to obtain justice for them and reparation for their families. It is an obligation of the State for which we will never stop fighting. The person behind the genocides may no longer be where his nostalgic followers worshipped him, but tens of thousands of other people are still waiting for a dignified burial and for justice to be done.

ACTUALIDAD

La Diputación Provincial de Cádiz ha confirmado que en 2020 se harán las excavaciones de las fosas comunes

localizadas en el cementerio municipal de Jimena de la Frontera y la exhumación de los restos humanos que en

ellas se encuentran. Así lo confirmó un portavoz del servicio de Memoria Histórica de la institución provincial.

Las exhumaciones de Jimena se harán en 2020

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

La Diputación ha incluido en sus presupuestos para 2020 una importante partida de dinero para acciones de memoria histórica. Parte de ese presupuesto irá a las prospecciones y exhumaciones previstas: Jimena, San Fernando, El Puerto de Santa María y Jerez de la Frontera. También se destinarán partidas a prospecciones con georradar en Prado del Rey, San Roque, San Martín del Tesorillo y Castellar de la Frontera, entre otras poblaciones.

La exhumación prevista en el cementerio de Jimena está avallada por el informe técnico que ha presentado un equipo multidisciplinar, encabezado por el arqueólogo Jesús Román, después de la localización de una fosa común con restos de cinco personas fusiladas. Estos restos aparecieron a finales de julio en uno de los sondeos hechos en uno de los patios donde dieron positivo las prospecciones con georradar que investigadores de la Universidad de Cádiz hicieron en diciembre de 2017.

La prospección y el hallazgo se hicieron en el primer patio a la derecha, nada más entrar en el cementerio. Es ahí donde las pruebas del georradar eran más claras y es en ese patio donde se hizo la mayoría de las fosas de las personas asesinadas por los golpistas, según los testimonios de los familiares de las víctimas recogidos por los historiadores en los últimos años. Los cinco esqueletos hallados en julio volvieron a ser cubiertos de tierra después de que el equipo técnico registrara su localización exacta, para que puedan ser extraídos cuando la exhumación se lleve a cabo, garantizándose así su conservación. Restos de tres de ellos afloraron desde la cabeza hasta la pelvis y los otros dos de la pel-



Restos. Dos de los esqueletos hallados en la fosa descubierta en uno de los patios del cementerio de Jimena.

JESUS ROMÁN

vis hasta los pies. Dos de los tres craneos tienen orificio con rotura y astillado del hueso, compatible con lo que pudo ser un tiro para rematar a la persona tras su fusilamiento.

La disposición de los cadáveres, que parecen arrojados de mala manera, el hecho de que aparezcan unos encima de otros y el que estén juntos muestran a las claras que se trata de un enterramiento clandestino. “En contra de lo que se dice, la palabra fosa común está mal usada en estos casos porque lo común no es enterrar así a las personas, sino con respeto y con arreglo a unas normas y costumbres, que en estos casos no se siguen”, asegura Jesús Román. El arqueólogo afirma que la intervención en Jimena va a ser complicada porque el patio en el que se va a trabajar estuvo activo hasta los años setenta. Es decir, en este patio se siguieron haciendo enterramientos normales, de personas fallecidas de muerte natural, sean niños o adultos, y normalmente pobres y personas sin recursos que no



Fosa. Restos de la suela de un zapato sobre el craneo de otro esqueleto.

J.R.

tenían para pagarse un nicho o una lápida. Esto significa que, como ya ha sucedido en la prospección, antes de llegar al nivel de las fosas de los asesinatos, se deban exhumar restos de otras personas enterradas con normalidad. Los arqueólogos descubrieron en la prospección de julio cómo un enterramiento legal había podido destruir una fosa clandestina porque a los lados de donde se había coloca-

do un ataúd aparecieron huesos largos y craneos sin conexión entre ellos y de diferentes individuos, algunos de ellos con claras evidencias de fracturas compatibles con episodios violentos.

Otra dificultad puede derivarse de que en los años 70 se construyeron bloques de nichos sobre las zonas donde podría haber fosas. Por todo ello, Jesús Román augura que la exhumación no va a ser rápida y dice que

no sabe aún si los trabajos se extenderán al patio izquierdo, donde el georradar detectó algunos señales indicativas de posibles fosas, pero no tan evidentes como las del derecho.

El arqueólogo no da cifras sobre víctimas de la represión cuyos restos puedan rescatarse. Se remite a las investigaciones de los historiadores, fundamentalmente a la de José Manuel Algarbani, que en su libro *Y Jimena se vistió de luto* aporta un listado de 98 vecinos del pueblo que fueron fusilados por los fascistas durante la guerra y la posguerra.

De estos 98 jimenatos, 52 fueron asesinados por las tropas franquistas en diferentes lugares del término de Jimena mientras que el resto lo fue en distintos municipios de Andalucía. Y de los 52 asesinados en Jimena, Algarbani encontró pruebas documentales de que 31 lo habían sido en el cementerio municipal.

“Es decir, que podemos hablar de un mínimo de 31 personas enterradas tras los fusilamientos de 1936 y 37, pero a eso

hay que añadir un número indeterminado, y que aún sigue creciendo, de enterramientos individuales que se hicieron años después de los guerrilleros que estuvieron en la sierra hasta 1949 y que caían en enfrentamientos con la fuerza pública o a los que se aplicaba la Ley de Fugas”, explica Jesús Román. “De estos enterramientos hay documentación porque la Guardia Civil hacía un atestado del levantamiento del cadáver, de la autopsia y luego del entierro, del que daban hasta las coordenadas”, añade.

Los responsables de la exhumación tomarán las muestras para las pruebas del ADN a los familiares de las personas asesinadas que así lo soliciten, una vez que concluyan los trabajos. Algunas pruebas de ADN se podrían adelantar a la exhumación en el caso de que quienes lo soliciten sean hijos o hermanos de asesinados.

El Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar prevé hacer un homenaje a todas las personas, identificadas o no, cuyos restos sean exhumados.



Labor. Arriba, el arqueólogo en su trabajo. Debajo, uno de los cráneos hallados. J.R.

The exhumations in Jimena will take place in 2020

The Cádiz provincial government has confirmed that the mass graves found in the cemetery in Jimena de la Frontera will be excavated and exhumed in 2020. The Diputación has assigned a significant sum from its Budget for actions related to historical memory in general, and part of this will be used for the exhumations planned in Jimena, San Fernando, El Puerto de Santa María and Jerez de la Frontera. Funds will also be allocated for soundings to be carried out using geo-radar in Prado del Rey, San Roque, Castellar de la Frontera, among others.

The exhumation in Jimena has been authorised after a technical report from the team led by archaeologist Jesús Román, who found a mass grave containing the remains of five people who had been shot by Franco's forces. The discovery was made at the end of July this year, when tests were carried out in one of the patios at the cemetery following positive results from geo-radar soundings by researchers from Cádiz university in December 2017. This mass grave was found in the first patio on the right as you enter the cemetery. That's where the geo-radar tests gave the clearest results and this patio is where most of the holes were dug into which the bodies of those killed by Franco's troops were thrown, according to witness reports from relatives of the victims, who have been speaking to historians in recent years.

The five skeletons found in July had to be covered up again after the team had noted their exact location, to ensure that they are undisturbed. They will be removed when the exhumation takes place next year. The remains of three of them were intact from the head to the pelvis, and the other two from the pelvis to the feet. Two of the three skulls had a hole in the back and the bone was shattered, indicating a 'coup de grace', the shot to the back of the head with a pistol to ensure that someone is dead after being executed by firing squad.

The way the bodies were lying, thrown on top of one another in the same pit, is a clear sign that this was a clandestine burial. “The term ‘grave’ is incorrect in these cases because people are not normally buried like this. Normally, it is done with respect and in accordance with regulations and customs. That didn't happen here,” says archaeologist Jesús Román. He warns that the operation in Jimena is going to be complicated, because the patio which they will be excavating was in use until the 1960s. In other words, children and adults who died a nor-

mal death were buried there, often those whose families didn't have enough money to pay for a niche or headstone. This means that the remains of those who received a normal burial will have to be exhumed before the archaeologists can reach the level where the Civil War victims lie. The archaeologists discovered during the tests carried out in July that a legal burial had destroyed a clandestine grave, because at the sides of the coffin long bones and skulls from different individuals could be seen, some of them with clear signs of fractures compatible with episodes of violence.

Another difficulty could arise because in the 1970s the blocks of niches were built over the areas where the mass graves may have been. For these reasons, Jesús Román says the exhumation is not going to be a speedy process, and it is still not known whether the works will be extended to the patio on the left, as the geo-radar detected signs of possible pits there, but not as clearly as in the one on the right.

Research by historians gives an idea of how many people are buried there, especially José Manuel Algarbani, who in his book *Y Jimena* published a list of 98 people from the village who were shot by the fascists during the war and post-war period. Of those, 52 were killed by Franco's troops in different parts of the municipality of Jimena, and the others elsewhere in Andalucía. And of the 52 killed in Jimena, Algarbani found documentary evidence that 31 were shot at the cemetery.

“We can say that at least 31 people were buried in Jimena after being shot in 1936 and 1937, but there was also an indeterminate number, which is still growing, of individual burials which took place years later, when the guerrilla fighters were in the mountains until 1949 and they died in battles with the State security forces, or the Ley de Fugas (Attempted Escape Law) was applied to them,” says Jesús Román. “Documentation exists about those, because the Guardia Civil had to draw up a report about the removal of the body, the autopsy and then the burial, and they even gave the coordinates”. Once the exhumation works have been concluded, experts will take DNA samples from relatives of people who were killed at the cemetery, if they so wish. Some DNA tests can be carried out beforehand, if those making the request are direct relatives of the victims.

The Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar association plans to hold a tribute to everyone whose remains are exhumed, whether or not they are identified.

“Es una cuestión de dignidad”

Familiares de asesinados por el fascismo en Jimena tienen esperanzas de hallar sus restos en la exhumación para darles un entierro digno.

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

“Tengo esperanza de que aparezca. Además me veo como obligado, como una obligación de poner mi granito de arena para ayudar a que aparezca mi bisabuelo, u otras personas, por supuesto. Mi madre, mis tíos... ¿A quién no le va a gustar encontrar a un familiar suyo, y darle un entierro digno? Y ya no es cuestión de gusto, es cuestión de dignidad”.

Son palabras de Juan Antonio Morales Sánchez, vecino de Jimena que fue entrevistado en la Casa de la Memoria el 3 de septiembre de 2019. Juan Antonio aportó información sobre su bisabuelo materno, Felipe Sánchez Guillén, que fue fusilado en Jimena el 16 de febrero de 1937.

El Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar, a petición del Ayuntamiento, entrevistó este verano a dieciocho personas que tienen padres, madres, hermanos, abuelos, abuelas, o tíos y tías que fueron fusilados por las tropas fascistas durante o después de la guerra.

Estas personas nos dieron información sobre 33 víctimas mortales de la represión fascista en el periodo comprendido entre septiembre de 1936 y marzo de 1937 y sobre otras cuatro que fueron asesinadas entre 1938 y 1945.

Los vecinos asesinados de los que nos han dado información son los siguientes: Melchora Prieto Moncada, Francisco Téllez Rodríguez, Antonio Moreno Vallecillo, José María Díaz Herrera, José Saavedra Gutiérrez, José Quintero Herrera, Pascual Collado Jiménez, Aurelio Collado Jiménez, Luis Collado Jiménez, Sebastián Conde Godino,



Cruz Blanca. Homenaje a las víctimas del fascismo organizado por el Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar en 2018. C.E.

Manuel Reyes Ruiz, Francisca Oliver García (Más tres hermanos de los que no se dan los nombres), Manuel Reyes Oliver, Martín Oliver García, José Perea García, Manuel Perea García, Manuel Rondón Sierra, (Su viuda se llamaba Ana López y a ella también le fusilaron a su padre), Felipe Sánchez Guillén, José María Gómez Boza, Antonio Ríos Gavilán, Francisco Ríos García, José Saraiba Saraiba, Andrés Sierra Godino, Manuel Rondón, Antonio García Meléndez, Fernando Riquelme Pérez, Manuel Riquelme Pérez, Salvador Mora Delgado, José Vera Pajares y Alfonso Pineda Fernández.

De estas 33 personas, diecisiete figuran en el listado de 98 publicado en el libro *Y Jimena se vistió de luto*, de José Manuel Algarbani, que además están inscritas en el cenotafio que se erigió en el cementerio municipal hace unos años. Otras dieciséis no aparecen en el listado ni en el cenotafio.

De las treinta y tres víctimas mortales de las que nos han



Acto. Homenaje a las víctimas, en el cementerio de Jimena en abril de 2018. C.E.

informado, nueve fueron asesinadas en la primera oleada represiva, es decir a partir de la caída de Jimena en manos de los sublevados el 27 de septiembre, aún en 1936. Otras veintidós personas fueron fusiladas a partir de febrero de 1937. Veinte de ellas, tras su vuelta a Jimena desde Málaga a donde, como la mayoría de los habitantes del pueblo, habían huido a finales de septiembre por miedo al terror fascista. Muchos de ellos confia-

ron en la falsa promesa franquista de que quien no tiene las manos manchadas de sangre no tiene nada que temer.

Las dos mujeres que figuran entre los 33 asesinados, Melchora Prieto Moncada y Francisca Oliver García, estaban embarazadas en el momento en que fueron ejecutadas.

La gran mayoría de los entrevistados asegura que sus familiares no tenían filiación política ni sindical, que no les consta que

fuesen militantes de ninguna organización. “Mi abuelo no se metía en política” es la respuesta más escuchada. Sólo dos personas reconocen que algunos de sus familiares podían haber pertenecido a algún sindicato, la Confederación

Nacional del Trabajo. Uno asegura que su abuelo era un ateo reconocido y otro que a su abuela no le gustaban los curas, pero los

dos aseguran que no eran miembros de ninguna formación política o sindical. Este aparente apoliticismo de la mayoría de los asesinados puede tener dos razones: Que sea cierto, que ninguno de ellos fuese un activo militante, o puede deberse a que hijos y nietos interiorizaron lo que las viudas decían para proteger a sus hijos y evitar represalias: “Tu padre era muy bueno, no se metía en nada”.

Dieciséis de los 33 asesinados sobre los que nos han informado no están en el listado de víctimas conocido

liares quieren hacerse las pruebas del ADN para que los resultados de los análisis de sus muestras se crucen con las que en su día se les harán a los restos que se exhumen de las fosas comunes.

La gran mayoría de los entrevistados dicen que ignoran quiénes pudieron ser los que asesinaron o mandaron asesinar a sus familiares. Solo tres personas dicen que saben quiénes pudieron ser los que apretaron el gatillo. Buena parte de los entrevistados narra sucesos referidos a otros familiares o conocidos que sufrieron la represión de las fuerzas franquistas en forma de cárcel, torturas, exilio o vejaciones. Casi todos afirman que sus madres o abuelas, quienes vivieron la represión más de cerca, siempre han guardado silencio y no han querido hablar mucho de lo que les pasó a sus seres queridos.



Víctimas. Sobre estas líneas, José Sarabia y su esposa, Francisca Acedo, de San Pablo. Él fue asesinado en febrero de 1937. A la derecha, José Saavedra Gutiérrez, fusilado en agosto de 1936 semanas después de haber sido padre.



Jimena. Arriba, José María Gómez Boza, ejecutado en Jimena en febrero de 1937. Sobre estas líneas, Pascual Collado Jiménez, comerciante, que fue asesinado en 1936. A la derecha, Andrés Sierra Godino, fusilado en Málaga en 1937.

“It’s a question of dignity”

“I hope he’s found. I also feel obliged, I see it as an obligation to do my bit towards finding my great-grandfather, and other people, of course. My mother, my uncles... who wouldn’t want to find a relative and give them a dignified burial? It’s not a matter of personal taste, it’s a question of dignity”.

These are the words of Juan Antonio Morales Sánchez, who is from Jimena and was interviewed in the Casa de la Memoria on 3 September this year. Juan Antonio provided information about his maternal great-grandfather, Felipe Sánchez Guillén, who was shot in Jimena on 16 February 1937.

This summer, at the request of Jimena council, the Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar talked to 18 people whose fathers, mothers, brothers or sisters, grandparents, uncles and aunts were shot by the fascist troops during or after the civil war.

They provided us with information about 33 people who died as a result of fascist repression between September 1936 and March 1937, and another four who were killed between 1938 and 1945.

The victims about whom we received information were: Melchora Prieto Moncada, Francisco Téllez Rodríguez, Antonio Moreno Vallecillo, José María Díaz Herrera, José Saavedra Gutiérrez, José Quintero Herrera, Pascual Collado Jiménez, Aurelio Collado Jiménez, Luis Collado Jiménez, Sebastián Conde Godino, Manuel Reyes Ruiz, Francisca Oliver García (and three other siblings whose names were not given), Manuel Reyes Oliver, Martín Oliver García, José Perea García, Manuel Perea García, Manuel Rondón Sierra, (his late wife was Ana López, and her father had also been shot), Felipe Sánchez Guillén, José María Gómez Boza, Antonio Ríos Gavilán, Francisco Ríos García, José Saraiba Saraiba, Andrés Sierra Godino, Manuel Rondón, Antonio García Meléndez, Fernando Riquelme Pérez, Manuel Riquelme Pérez, Salvador Mora Delgado, José Vera Pajares and Alfonso Pineda Fernández.

Of these 33 people, 17 are on the list of 98 published in the book ‘Y Jimena se vistió de luto’, by José Manuel Algarbani, and their names are inscribed on the memorial erected in the cemetery some years ago. The other 16 do not appear on the list or the memorial.

Nine of these 33 victims were killed in the first wave of repression,

in other words from the time Jimena fell into the hands of the rebels on 27 September 1936. Another 22 were shot from February 1937. Twenty of them had returned to Jimena from Málaga where, like most inhabitants of the village, they had fled at the end of September through fear of the fascist terror. Many of them had believed Franco’s false promise that anybody whose hands were not stained with blood had nothing to fear. The two women among the 33 victims, Melchora Prieto Moncada and Francisca Oliver García, were both pregnant when they were executed.

Most of the people we talked to assured us that their relatives had had no political or union affiliation, and they were not aware of them being active in any organisation. “My grandfather didn’t get involved in politics”, most of them said. Only two said that some of their relatives might have belonged to a union, the Confederación Nacional de Trabajo. One told us it was well-known that her grandfather was an atheist, and another that her grandmother didn’t like the priests, but both insisted that they had not been members of any political party or union.

There could be two reasons for this apparent lack of political interests in the majority of those who were killed: it could be true that none of them was an activist, or it could be that their children and grandchildren interiorised what the widows used to say to protect their children and prevent reprisals: “your father was a very good man, he didn’t get involved in anything like that”. Nearly everyone who has given us their testimony and told us the story of their relatives want to take DNA tests so the results can be cross-checked with that of the people who are exhumed from the mass graves.

Most of the people we talked to say they don’t know who killed their relatives, or ordered them to be killed. Only three said they do know who could have pulled the trigger. Many of those we interviewed also told us about things that happened to other relatives or people they knew, who suffered repression from Franco’s forces in the form of jail, torture, exile or humiliation. Nearly all of them say their mothers or grandmothers, who experienced the repression at close hand, have always stayed silent and have never wanted to talk much about what happened to their loved ones.

MOVIMIENTO OBRERO

José Netto, sindicalista sin fronteras

La historia del sindicalismo en Gibraltar no sería la misma sin José Netto.

Aprendió mucho de los exiliados españoles. Dedicó a la lucha obrera su vida y así

mejoró la de sus semejantes. Y jamás miró el pasaporte de sus compañeros de lucha.

C.E.

Cuatro esquinas

José Netto nació en una familia ya comprometida con la lucha obrera. Su tío abuelo militó en el sindicato del carbón en Gibraltar (Gibraltar Coalheavers Union) y participó en la organización de varios conflictos laborales. Su padre fue uno de los fundadores de la asociación para los avances de los derechos civiles en Gibraltar (AACR); su tío paterno estuvo cuatro años preso en cárceles franquista y su tío materno fue refugiado político en Gibraltar y fue condenado a 25 años de cárcel por la dictadura.

José fue evacuado de Gibraltar con toda su familia durante la Segunda Guerra Mundial. Las bombas que aviones italianos arrojaron sobre el Peñón destruyeron la casa de sus padres por lo que su vuelta se atrasó y él no pudo ir a la escuela hasta los 13 años. A los 15 se hizo aprendiz de mecánico tornero en el Departamento de Guerra.

Su formación sindical se debe en gran parte a exiliados republicanos del 36, aquellos trabajadores que militaban en organizaciones obreras a principios del siglo pasado en pueblos de la comarca que tuvieron que huir al exilio al principio de la dictadura. Frecuentemente se le oye decir que ideológicamente lo formaron estos cientos de refugiados que trabajaron con él. Su frase más conocida es ésta: “Bebí de la fuente del conocimiento de hombres y mujeres sencillos y honrados que dieron todo por su causa”. También le influyeron líderes del sindicalismo local: en la GCL, José Balloqui, Emilio Álvarez y Carlos Rocca y en la TGWU, Alberto Risso y Juan Asquez.

Militó en varios sindicatos locales: Gibraltar Confederation of Labour (GCL), Gibraltar Free Workers Union (GFWU), Gibraltar Labour Trade Union (GLTU) y Transport and General Workers Union (TGWU).

Todos aquellos que conocen a José saben que indiscutiblemente la guerra civil dejó una fuerte impronta en él. Y como enamorado de la Segunda República,



Protesta. José Netto, al frente de una manifestación de trabajadores en los 70.



Avión. Netto al ser detenido tras impedir la deportación de un trabajador marroquí.

sus logros y sus protagonistas marcaron su visión del mundo y la sociedad del futuro que se debía construir. Siempre ha sido internacionalista y humanista y muy crítico de los poderes como el militarismo y la Iglesia. Sin embargo, esto no le impidió, en un pueblo pequeño como Gibraltar, tener amistades con personas de ideas enfrentadas.

Se convirtió en enlace sindical a los 18 años, en el sindicato de la GCL. Por entonces empezó a pasar material antifascista por la frontera que luego llegaba a diferentes partes de España a través del ferrocarril. En aquellos tiempos en Gibraltar había tres tipos de salarios: Los de los UK workers (los ingleses), los de los trabajadores gibraltareños y los de los españoles. Esta discriminación se manifestaba hasta en los aseos de los centros de trabajo donde a los trabajadores de un grupo social no se les per-

mitía usar los de los otros. José se enciende aún cuando habla de sus hazañas como aprendiz de mecánico y de cómo se introducía después de su horario laboral en los aseos de los UK Agreement Workers para sabotearles las instalaciones y acabar con esta discriminación.

Su camino se cruzó con los compañeros de la CSG cuando éstos se abstuvieron en una moción de apoyo a la eliminación del servicio militar obligatorio. Entonces José y varios compañeros crean el sindicato local Trabajadores Libres de Gibraltar (GFWU) a principios de los años 60. Este periodo se destaca por la lucha por la igualdad de horario laboral con los trabajadores ingleses, que era de 40 horas mientras el del resto lo era de 42. Organizaron protestas pero esta reivindicación no se consiguió hasta algunos años más tarde. A finales de los años

sesenta, recién cerrada la frontera con La Línea por la dictadura de Franco, hubo una toma de conciencia de la clase trabajadora que llevó a una radicalización del sindicalismo. A los pocos años es cuando José pasó a ser elegido secretario general del sindicato TGWU.

Al mes de estar en este puesto, en agosto de 1972, se convocó una huelga general que duró una semana. Pedían mejores salarios y eso lleva a que, por primera vez, lleguen a Gibraltar antidisturbios militares que también ocuparon las instalaciones eléctricas. La huelga fue un éxito total y el sindicato consigue entonces incrementar su afiliación, pasando de 2.000 a 7.000 miembros.

Esta victoria llevó a otras victorias en sectores como la construcción, las panaderías y la hostelería. En 1974 empiezan grandes movilizaciones y paros en los departamentos oficiales e instalaciones militares y civiles durante dos años que acaban en una gran victoria: la paridad de salarios y condiciones de trabajo con el Reino Unido. El apoyo de la TGWU (Unite) en Londres fue muy importante ya que el sindicalismo británico estaba en su auge en los años 70. La desigualdad y la injusticia de un sistema colonial basado en la discriminación encontraron su respuesta en la unidad de la clase trabajadora de Gibraltar.

La apertura de la frontera trajo beneficios a las comunidades a ambos lados de la verja. Pero también problemas para el trabajador marroquí que había venido a Gibraltar en sustitución de los españoles en aquellos momentos en que el fascismo partió todos los lazos económicos y sociales entre Gibraltar y el Campo de Gibraltar. José creía en la acción directa, el espontaneismo y la acción asamblearia. Reprobaba siempre a aquellos que constantemente enarbolaban banderas y presumían de tal o cual pasaporte para justificar conductas discriminatorias. Eso lo enfrentó en ocasiones con algunos sectores que hacían del racismo su *modus operandi*.

Así decidió convocar una protesta en el aeropuerto de Gibraltar para impedir la deportación de un trabajador inmigrante. Unos 500 trabajadores y trabajadoras hicieron una sentada delante de un avión de pasajeros en el que iba el trabajador con dos policías para su traslado a Marruecos. Dicho trabajador llevaba en Gibraltar doce años, suficiente en cualquier país europeo para tener garantizados unos derechos mínimos. Esta acción envió un mensaje fuerte a los gobiernos de Gibraltar, Reino Unido y Marruecos.

La acción de obstruir la pista de aterrizaje fue un éxito total y el trabajador consiguió quedarse en Gibraltar y trabajar sin ningún tipo de problemas. José y otros 30 trabajadores fueron detenidos y procesados por obstruir a la policía en el cumplimiento de su deber.

José no solo destacó en su trayectoria sindical como defensor del colectivo marroquí, que veía en él a un antirracista dispuesto a enfrentarse al sistema

con todas sus consecuencias, sino en la defensa de otras minorías como el colectivo de trabajadores indio. José y su sindicato TGWU (ahora Unite the Union) fueron fundamentales para asegurar que los trabajadores no fueran deportados, o que vieran sus derechos respetados una vez cumplidos sus contratos. Su estrategia consistía en negarle el suministro de carburantes a los aeroplanos y trabajar con sindicatos en el Reino Unido y Marruecos para que presionaran por el retorno de esos trabajadores en el momento en que el avión aterrizara en los aeropuertos de sus respectivos países.

Como buen internacionalista José también mantuvo buenas relaciones con el sindicalismo al otro lado de la frontera. En varias ocasiones consiguió que la TGWU apoyara a sindicatos españoles. Una de estos conflictos fue la huelga de los pescadores que cerraron el puerto de Algeciras y las autoridades españolas querían traer las mercancías por Gibraltar para reventar



Casa. José Netto, en la Casa de la Memoria con libros que donó a la biblioteca.

la huelga. El sindicato en Gibraltar, con José Netto a la cabeza, lo impidió.

Hoy jubilado, José Netto pasará a la historia local como uno de los grandes sindicalistas que no se encogió frente a aquellos que oprimen a las clases desfavorecidas y como un gran crítico con los que utilizan y utiliza-

ron a los trabajadores y al sindicato como correa de transmisión para luego traicionar a la lucha obrera y así promover una sociedad corrupta basada en el nepotismo y el amiguismo. El día de su jubilación se despidió de sus compañeros con esta frase: "Compañeros me retiro pero no me alejo".

José Netto, union leader without frontiers

José Netto was born into a family which was already involved in the labour movement. His great-uncle was an activist in the Gibraltar Coalheavers Union and helped to organise several protests. His father was one of the founders of the association for the advance of civil rights in Gibraltar (AACR); his uncle on his father's side spent four years in Francoist jails and his uncle on his mother's side was a political refugee in Gibraltar and sentenced to 25 years in jail by the dictatorship.

During the Second World War, José and his family were evacuated from Gibraltar. Their house was destroyed by the bombs dropped by Italian planes on the Rock, so their return was delayed and he couldn't attend school until he was 13. When he was 15, he was apprenticed as a mechanic in the War Department.

His union training was due to a large extent to republican exiles in 1936, the workers who were active in labour organisations at the beginning of the past century in places close to Gibraltar and had to flee into exile at the start of the dictatorship. He says his ideology was formed by these hundreds of refugees who worked alongside him. As he says, "I drank from the fount of knowledge of simple and honourable men and women who gave everything for their cause". The Spanish civil war had a profound impact on him. As a supporter of the Second Republic, its achievements and its leading players marked his view of the world.

In those days in Gibraltar there were three different types of salaries, for workers from the UK, Gibraltarians and Spanish. This discrimination even extended to the lavatories in the workplace: not all social groups were allowed to use them. José tells of how, when he finished work for the day, he would sometimes go into the UK Agreement Workers' lavatories and sabotage them, to put an end to such discrimination. His path crossed with colleagues in the CSG when they abstained on a motion to support the elimination of compulsory military service. José and several others created the Gibraltar Free Workers Union (GFWU) in the early 1960s. During that time they fought for equality in working hours, as the UK workers only had to do 40 hours a week while everyone else was obliged to do 42. They organized protests, but didn't achieve their aim until some years later. At the end of the 1960s, when Franco had recently closed the border, there was a rising awareness among the working class which led to a radicalisation of trade unionism. Within a few years José was elected general secretary of the TGWU. Within a month of taking up the post, in August 1972, they called a general strike to demand better salaries and it lasted for a week. As a result,

military anti-riot police arrived in Gibraltar for the first time, and also occupied the electricity facilities. The strike was a total success and membership of the union rose from 2,000 to 7,000.

This victory led to others in sectors such as construction, bakeries and hostelry. In 1974 major protests and strikes began in military and civilian departments and offices. They continued for two years, and achieved a major win: equal salaries and working conditions as the United Kingdom. The support of the TGWU in London was very important because British trade unionism was very powerful in the 1970s. The inequality and injustice of a colonial system based on discrimination found their response in the unity of the working class in Gibraltar.

The opening of the frontier brought benefits for the communities each side of the border, but there were also problems for the Moroccan workers who had come to replace the Spanish workers at the time when fascism broke the economic and social links between Gibraltar and the Campo de Gibraltar. José believed in direct action and spontaneity. He always reproached those who constantly waved flags and boasted of one type of passport or another to justify discriminatory conduct. That sometimes brought him into confrontation with some sectors who made racism their *modus operandi*. He decided to call a protest at Gibraltar airport to stop an immigrant worker being deported. About 500 workers held a sit-in in front of a passenger plane in which the worker was to be flown back to Morocco, accompanied by two police officers. That worker had been in Gibraltar for 12 years, enough to guarantee him minimum rights, at least, in any European country. This action in the airport, guarded by the Ministry of Defence, sent a strong message to the governments of Gibraltar, the UK and Morocco. The action of obstructing the runway was a total success: the man was able to remain in Gibraltar and work with no further problems. José and 30 others were arrested and charged with obstructing the police in carrying out their duty.

José not only stood out in his union career as a defender of the Moroccan collective, who saw him as an anti-racist prepared to confront the system no matter what the consequences, but also in defence of other minority groups such as the Indian workers. José and his TGWU (now Unite the Union) were fundamental in ensuring that the workers were not deported, and that their rights were respected. His strategy consisted of refusing to supply fuel to the planes, and working with unions in the UK and Morocco to put pressure on them to return these workers the moment their plane landed in their respective countries.

LA ENTREVISTA

Nadie como Juan José del Águila conoce qué hizo y como funcionó el Tribunal de Orden Público (TOP), el ins-

trumento represivo de la dictadura franquista en sus últimos años de vida. Este juez jubilado, que pasó su infancia

en Algeciras, prepara una segunda edición de su libro *El TOP. La represión de la libertad (1963-1977)*.

“La policía ignoró en 1954 las ‘culpas’ de Grimau por las que fue ejecutado en 1963”

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

Usted publicó la primera edición de *El TOP. La represión de la libertad* en 2001. ¿Cómo fue acogida aquella primera edición y por qué esta segunda?

Tras un recorrido fallido por diversas editoriales, fue Planeta la que realizó la edición de 5.000 ejemplares, cuya presentación pública se realizó en noviembre del 2001 en el Colegio de Abogados de Madrid. A primeros de marzo del 2002, dicha editorial -prácticamente sin hacer promoción ni publicidad del libro- me comunicaba que por no disponer suficiente capacidad en sus almacenes procedía a “saldar la edición de los 2.700 ejemplares que le quedaban”. Las razones para una nueva edición son, fundamentalmente tres. La primera, haber recuperado en el Centro de la Memoria de Salamanca las 86 sentencias dictadas por el TOP en el primer trimestre de 1972 que habían desaparecido del archivo oficial de la Audiencia Provincial de Madrid y que lógicamente no pude tener en cuenta para realizar la tesis académica y el libro sobre el TOP,

“La nueva edición del libro incorpora 86 sentencias del TOP más que estaban extraviadas”

lo que ha supuesto modificar todas las cifras de cuadros, gráficos y porcentajes contenidos en el mismo, así como las relaciones finales (Anexos) de todos los procesados y de los abogados, que asumieron las defensas. La segunda, en las investigaciones realizadas he conseguido sacar a la luz dos juzgados especiales de instrucción denominados de Orden Público y de Propaganda Ilegal Nacional, creados irregularmente por la Sala Gubernativa

del Tribunal Supremo en los años 1956 y 1957, con sede en Madrid y que funcionaron, el primero desde febrero hasta julio de 1956 y el segundo, desde mayo de 1957 hasta diciembre de 1963, cuando se creó por ley el TOP. Ambos constituyen

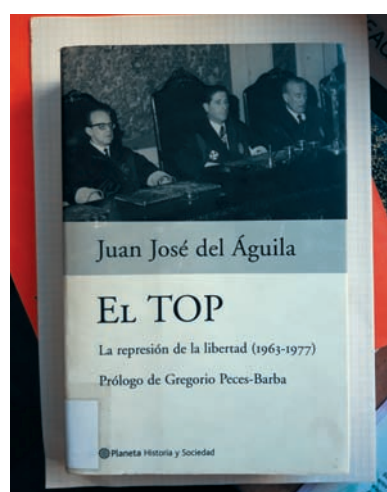
antecedentes históricos de la Jurisdicción Especial de Orden Público que, hasta la fecha, nadie había investigado. La tercera, una nueva

razón -la undécima- para reconfirmar y demostrar que el caso *Julian Grimau* fue un crimen de Estado y reiterar su estrecha vinculación con la tramitación administrativa del anteproyecto de ley de creación del TOP. Por último, la cuarta: unas conclusiones provisionales ya que en los estudios de historia, y mucho más cuando se trata de épocas recientes, todos los resultados se han de entender con ese carácter de provisionalidad.



Seminario. Juan José del Águila, en el seminario de memoria histórica de San Roque en 2017.

JORGE DEL ÁGUILA



Libro. Portada de la primera edición.

En aquella primera edición, antes de entrar en materia sobre el Tribunal del Orden Público (TOP) dedicaba usted un capítulo a explicar qué sucedió en este país en 1962. ¿Por qué y por qué fue tan importante 1962?

Fue un año clave por múltiples razones: las huelgas mineras de Asturias y en otros lugares de España, la reunión del llamado Contubernio de Múnich, la publicación en el extranjero del Informe de la Comisión

Internacional de Juristas de Ginebra, en el que se venía a concluir después de un riguroso estudio de las instituciones del franquismo que en España no existía un Estado de Derecho y la detención del dirigente comunista Julian Grimau, torturado y arrojado al patio interior de la Dirección General de Seguridad por miembros de la Brigada Político-Social. Por último, a nivel internacional la crisis de los misiles de Cuba, que estuvo a punto de originar un confrontación entre los dos bloques.

¿Puede recordarnos por qué el caso Grimau demuestra que durante el franquismo nunca hubo un Estado de derecho en España, en contra de lo que el régimen intentaba a toda costa aparentar y divulgar? No hubo tal intento de suicidio de Julian Grimau, eso fue una de la coartadas que utilizó la dictadura para justificar la defenestración de Julian Grimau, que no cayó, como se decía en la versión oficial, al callejón de San Ricardo -fachada posterior del

edificio de la DGS de la Puerta del Sol- sino a un patio interior, que era la entrada de vehículos por la calle de Correos y desde donde se subía a los despachos de la Brigada Político Social, según se desprende del parte facultativo del propio médico que estaba de guardia en dicho edificio y que fue el primero en examinar las heridas que sufría Julian Grimau. El crimen de Estado de Julian Grimau -al que dediqué y vuelvo a reproducir los dos amplios capítulos en la tesis académica y en el libro sobre el TOP y el Informe antes citado- es prueba evidente de la inexistencia de un Estado de Derecho durante los casi cuarenta años del franquismo.

¿Por qué, en derecho, la muerte de Julián Grimau es un crimen de Estado?

Por la sencilla razón de que son las máximas autoridades de un Estado, su Jefe de Estado y presidente de Gobierno -Franco en esos momentos ostentaba esa doble personalidad- y el Consejo de Ministros en pleno, que es la representación política y administrativa de ese Gobierno, los que participan colectivamente en la preparación y ejecución, valga la paradoja, “del asesinato legal” de una persona, utilizando todos los poderes y resortes de un Estado totalitario, que son muchos y variados.

Manuel Fraga Iribarne, entonces ministro de Información, fue el encargado de crear y difundir las mentiras oficiales sobre Grimau. ¿En qué medida los medios de comunicación colaboraban con el régimen y en qué medida esa colaboración era de buena gana y no obligada? En aquellos momentos finales del 62 y principios del 63 aún no se había aprobado la Ley de prensa de Fraga, que fue de 1966, por tanto estaba vigente el régimen implantado al finalizar la guerra civil de absoluto control y censura de todos los medios informativos.

¿Qué significa en la historia del franquismo y en la de su sistema represivo la creación y actividad del TOP? Fue un “intento” por parte de los tecnócratas del Opus Dei, enfrentados con los sectores ultras del régimen, de “civilizar” la represión de la oposición política que hasta entonces estaba fundamentalmente residenciada en la jurisdicción militar y en los



Juez. El entrevistado, en San Roque, en la conferencia que dio en el palacio de los Gobernadores.

JORGE DEL ÁGUILA

consejos de guerra, esto es “militarizada”, manteniendo esta última sólo para supuestos de terrorismo.

Usted demuestra que es completamente falsa la idea comúnmente aceptada de que la creación del TOP es la respuesta a la presión internacional por el asesi-

“La creación del TOP fue un intento de los ministros del Opus de ‘civilizar’ la represión de la oposición”

nato de Julián Grimau. ¿Cuál es la verdadera causa y cómo fueron los hechos? A partir de enero de 1956, con los acontecimientos en la Universidad de Madrid, se inició lo que después constituiría un nuevo frente de oposición fundamental al régimen, el movimiento universitario y también, la incorporación de determinados representantes de incipientes formaciones políticas, monárquicas juanistas, liberales, socialdemócratas, ex falangistas reconvertidos... Incluso de personalidades procedentes de la propia oligarquía económica, como sucedió con Antonio Menchaca, de la burguesía bilbaína, que fue sorprendido en 1957 embuzonando en Correos un manifiesto de oposición al franquismo, por lo que fue dete-

nido y procesado, por el Juzgado Especial de Propaganda Ilegal Nacional.

¿Qué significa que en las actas del Consejo de Ministros celebrado en El Pardo con Franco el 19 de abril de 1963 no aparezcan la decisiones que se tomaron aquel día de rechazar el indulto para Grimau y de crear el TOP?

Hay que analizar ese dato en el contexto de la actuación de los máximos responsables del Gobierno y del Estado franquista, fundamentalmente Franco, Carrero Blanco, y los Ministros de Justicia, Iturmendi, del Ejército, Martín Alonso y el de Información y Turismo, Fraga Iribarne, con la complicidad manifiesta del resto de Ministros en los anteriores y posteriores Consejos. El anteproyecto de creación de la Jurisdicción de Orden Público fue sometido a votación y aprobado en la reunión ministerial presidida por Franco y Carrero Blanco como secretario, del viernes día 5 de abril de 1963. De haberse seguido la tramitación administrativa normal, el consejo de guerra ya previsto para el día 18 se debería haber suspendido o de haberse celebrado, aunque hubiese sido impuesta la pena de muerte, la misma tendría que haber sido suspendida, ya que la nueva normativa contenida en el Anteproyecto de Ley de creación del TOP dejaba sin efectos disposiciones del

Decreto Ley de 1960 que fueron tomadas en consideración en la fundamentación jurídica para condenar a Grimau. Ese mismo anteproyecto fue objeto de discusión en las tres posteriores reuniones del Consejo de Ministros de los días 19 y 25 de abril y 5 de mayo de 1963.

¿Hay en esta segunda edi-

“Franco y su Consejo de Ministros planearon y ordenaron el asesinato de Grimau”

ción del libro alguna novedad sobre el caso Grimau p sobre otros sumarios que no estuvieran en la primera? ¿Cuáles son?

En uno de los Boletines Informativos que editaba periódicamente la Brigada Político Social dando cuenta de sus “actividades en la persecución de la oposición política al régimen”, del año 1954 -que pueden ser consultados en el blog justiciaydictadura.com-, informan de la reunión del IV Congreso del PCE y entre los nuevos miembros del recién elegido Comité Central está Julian Grimau, a quién solo le dedican un breve perfil biográfico, sin mencionar ninguna de las supuestas actividades realizadas cuando estuvo como policía de la República en Barcelona en los años 1937 y

LA ENTREVISTA

1938 por las que luego fue condenado y ejecutado.

Su obra es un pormenorizado estudio de los dos juzgados y el Tribunal de Orden Público y hay una cosa que llama poderosamente la atención: El 49 por ciento de las casi nueve mil personas que fueron procesadas entre 1963 y 1976 eran obreros y un 22 por ciento estudiantes. ¿Eran ellos lo que realmente hacían oposición al franquismo, o es que el tribunal centraba en ellos su actuación?

Bueno esas cifras lógicamente han variado al sumársele los datos de los procesados en las ochenta y seis sentencias recuperadas en Salamanca, pero los porcentajes finales de obreros y estudiantes procesados siguen manteniendo esa proporción. Con lo que se demuestra de forma palpable que eran la clase obrera y el movimiento estudiantil las dos principales fuerzas de oposición al franquismo, seguidos a gran distancia por el movimiento nacionalista vasco.

¿Qué nos dicen las cifras sobre las zonas donde más se combatía al franquismo, o donde el sistema represivo ponía más celo?

Lógicamente las zonas más industrializadas en aquellos momentos: Asturias, País Vasco, Barcelona, y Madrid. Queda aún por estudiar y relacionar las movilizaciones obreras, huelgas y conflictos socios laborales con las posteriores represiones por parte de la brigada político social que se desplazaba a esas poblaciones y los procedimientos abiertos por los Juzgados de Orden Público y los que llegaron a juicio ante el TOP.

Da usted también los nombres y apellidos de los presidentes, magistrados jefes, fiscales, jueces de instrucción y secretarios de los juzgados y el TOP. ¿En qué medidas aquellos apellidos siguen hoy estando presentes en altos tribunales y juzgados de este país?

La forma en que tuvo lugar la transición en España, con el pacto de olvido y silencio, hizo que todo ese personal “de funcionarios judiciales servidores del franquismo” fue debidamente recolocado e incluso promocionado, al igual que ocurrió con otras instituciones represivas,

ejército, policía y funcionarios de prisiones. Hoy ya transcurridos más de cuarenta años, que yo sepa no queda ninguno en “activo”. Otra cosa diferente es la de los apellidos, ya que de siempre han sido estas carreras bastante endogámicas y sí se podrían mencionar algunos nombres de “hijos/as”, en las carreras judicial y fiscal, pero no creo que sea relevante dicho extremo. Para mí, es mucho más preocupante que en los temarios de oposiciones a esas carreras no se incluyen el estudio de la legislación y las instituciones represivas del franquismo. Tampoco en la Escuela de Estudios Judiciales, donde se imparten cursos para las nuevas promociones de jueces y fiscales.

¿En qué medida la pervivencia del franquismo en los aparatos judiciales de Estado ha contribuido no solo a la desmemoria, la ignorancia, la falta de cultura política y a que los crímenes del franquismo continúen hoy impunes?

Enlazando con la anterior respuesta, ha sido y es una asignatura pendiente del actual Estado democrático de derecho no haber asumido esa tarea. Pero no sólo del Estado y de las instituciones educativas, sino de las propias familias, que no han asumido e interiorizado y transmitido que los valores y principios democráticos que lo sustentan no tienen nada que ver con los que estuvieron vigentes durante los cuarenta años de dictadura.

El TOP se convirtió, con la llegada de la democracia, en Audiencia Nacional. Hay juristas y políticos que opinan que este tipo de juzgados especiales deberían ser abolidos. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Aunque la Audiencia Nacional se creó el mismo día que se suprimía el TOP -las dos disposiciones aparecen en el BOE del 05/01/77-, hay notables diferencias. Aunque al principio la justificación de su existencia podría estar en la lucha contra el terrorismo, una vez desaparecido éste, fundamentalmente el de ETA, la única justificación medianamente razonable sería la instrucción de los grandes casos de corrupción.

En los anexos del libro da usted los nombres y apellidos de las personas que fue-



JORGE DEL ÁGUILA

Juez. Jorge del Águila, en una entrevista para la televisión.

ron procesadas por el TOP e incluso de los abogados que los asistieron. ¿Qué novedades hay en este apartado?

Se amplían las relaciones de los dos anexos, en los que figuraban tanto los procesados como los abogados con sus respectivos nombres y apellidos y en estos últimos se les añaden las defensas que constan en las ochenta y nueve nuevas sentencias recuperadas.

Usted es una de las personas cuyo nombre aparece en la relación de los procesados. ¿Por qué?

Me detuvieron en Algeciras el 25 de abril de 1968 por repartir octavillas de Comisiones Obreras para que los ciudadanos participaran en las jornadas de movilizaciones del 1º de mayo aunque también me endosaron en la sentencia otras del PSOE y de la UGT. Salí en libertad provisional el 18 de mayo y el juicio se celebró en Madrid ante el TOP, que dictó sentencia el 3 de marzo de 1969 condenándome a un año de prisión por el entonces delito de propaganda ilegal, que cumplí en las prisiones de Carabanchel, Jaén y Segovia, de donde salí el 20 de noviembre de ese año.

Vinieron a recogerme a las ocho de la mañana en un Seat 600 y a la salida de esta última ciudad, como consecuencia del hielo negro de la carretera, el coche patinó y se salió dando varias vueltas. Lo único que se me ocurrió cuando iba dando tumbos... “Qué gilipollez salir de la cárcel y matarse”. Afortunadamente, los tres ocupantes pudimos salir por nuestros propios pies, pero el coche resultó siniestro total. Nosotros volvimos a Segovia y cogimos un taxi, que nos llevó a Madrid, directamente al Palacio de Justicia, donde se celebraba el juicio ante el TOP de Horacio Fernández Inguanzo, dirigente de los mineros asturianos, que había estado con nosotros en la prisión de Segovia. Me dio tiempo de saludarle en los calabozos de Las Salesas y después estar presente en el juicio, ya con la toga de abogado, ante la cara de sorpresa del Presidente Mateu. A primeros de 1970 me incorporé al despacho laboralista de la Calle de la Cruz Nº 16, donde estaban Antonio Montesinos, María Luisa Suárez y Manuela Carmena y la historia continuó, con una nueva etapa personal, profesional y política.

INTERVIEW

“Julian Grimau, a crime of the State”

Juan José del Águila, a retired judge who spent his childhood in Algeciras, is currently writing a second edition of his book *El TOP. La represión de la libertad (1963-1977)*.

J.M.L.M.

Cuatro esquinas

You published the first edition of ‘El TOP. La represión de la libertad’ in 2001. How was that received, and why have you published the second one?

After I had approached several publishers with no success, Planeta agreed to publish 5,000 copies of the book. It was presented in November 2001 at the College of Lawyers in Madrid. In early March 2002, Planeta – who had hardly promoted or advertised it – told me they were going to “sell the remaining 2,700 copies very cheaply” because they didn’t have enough room for them in their stores. There are basically three reasons for a new edition. Firstly, at the Centre of Memory in Salamanca, I found the 86 sentences laid down by the TOP in the first three months of 1972 which had disappeared from the official archive of the Provincial Court of Madrid. Obviously, I hadn’t been able to take those into account for the academic thesis or the TOP book, and that meant all the figures, charts, graphs and percentages would need to be modified, as well as the final lists (Annexes) of all those who went on trial and the lawyers who acted in their defence. The second reason is that, in my research, I came across two special Courts of Instruction, called Public Order and Illegal National Propaganda, which were created irregularly by the Governing Chamber of the Supreme Court in 1956 and 1957. They were based in Madrid. The first was in operation from February to July 1956 and the second from May 1957 until December 1963, when the TOP was created by law. They constitute historic antecedents in the Special Jurisdiction



Author. Juan José del Águila, the author.

for Public Order which, until now, nobody had investigated. The third, a new reason – the 11th – was to reconfirm and demonstrate that the Julian Grimau case was a Crime of the State and to reiterate that it was closely linked to the administrative processes for the draft bill for the creation of the TOP. Finally, there was also a fourth reason: to make some tentative conclusions, because when studying history, especially that of recent times, it has to be understood that results are provisional in character.

In the first book, before you talk about the Tribunal del Orden Público (TOP), there is a chapter explaining what happened in this country in 1962. Why was 1962 so important?

It was a key year for many reasons. The miners’ strikes in Asturias and elsewhere in Spain, the meeting of the so-called ‘Contubernio de Munich’ (Munich conspiracy), the publication of the report by the International Jurists Commission in Geneva, which concluded after a rigorous study of the institutions of Francoism that there was no rule of law in Spain, and the arrest of commu-

nist leader Julian Grimau, who was tortured and thrown into the inner courtyard of the General Security Directorate by members of the Political-Social Brigade. Finally, at an international level, the Cuban missile crisis, which was on the point of starting a confrontation between the two blocs.

Can you remind us why the Grimau case shows that during Franco’s time there was never a rule of law in Spain, in contrast to everything the regime did to make it appear that there was?

Julian Grimau did not try to commit suicide, that was one of the excuses given by the dictatorship to justify the defenestration. He didn’t fall, as the official version said, into the Callejón de San Ricardo (at the back of the DGS building in the Puerta del Sol); it was an inner courtyard, where the vehicles used to enter from Calle de Correos and from where you went up to the Political-Social Brigade offices, according to the report from the doctor who was on duty in the building and was the first to examine Grimau’s injuries. The Julian Grimau case was a crime by the State. I dedicated two

long chapters to this in the academic thesis and the TOP book, which I am repeating again with the report I mentioned earlier. It is clear evidence of the absence of a rule of law during the almost 40 years of Francoism.

Why, according to the law, was the death of Julian Grimau a Crime of the State?

For the simple reason that it was the highest authorities of the State, its Head of State and the president of the Franco government –at that time Franco held both titles –and the Council of Ministers, which is the political and administrative representation of that government, that collectively participated in the preparation and execution, “the legal assassination”, one could say paradoxically, of a person, using all the powers and resources of a totalitarian State, which are many and varied.

Manuel Fraga Iribarne, the then Minister of Information, was responsible for creating and spreading the official lies about Grimau. To what extent did the media collaborate with the regime and to what extent was that collaboration voluntary and not obligatory?

At that time, at the end of 1962 and in early 1963, Fraga’s press law had not yet been approved –that came in 1966– so the absolute control and censure of all the media, which the regime introduced at the end of the civil war, was in force.

What does the creation and the activity of the TOP signify in the history of Francoism and its repressive system?

It was an “attempt” by the Opus Dei technocrats –faced with the ultra sectors of the regime– to “civilise the repression of the political opposition”. Until then that had fundamentally resided in the military jurisdiction and war councils, in other words it was “militarised”, with the latter being maintained only for supposed terrorism.

The commonly accepted idea, that the TOP was created in response to international pressure over the assassination of Julian Grimau, is completely false.

INTERVIEW

What was the real reason, and how was it done?

From January 1956, with the events at the University of Madrid, there began what would later become a new front of fundamental opposition to the regime, the university movement, and also the incorporation of certain representatives of incipient political formations, monarchist 'juanistas', liberals, social democrats, converted former falangists... there were even some members of the economic oligarchy, such as Antonio Menchaca, of the Bilbao bourgeoisie, who was caught delivering a manifesto opposing Francoism in 1957. He was arrested and put on trial at the Special Court of Illegal National Propaganda.

What was the significance of the fact that, in the minutes of the Council of Ministers held with Franco on 19 April 1963, the decisions to reject a pardon for Grimau and to create the TOP do not appear?

You have to analyse that data in the context of what was done by the top officials of the Government and Francoist State, basically Franco, Carrero Blanco and the Ministers of Justice, (Iturmendi), of the Army (Martín Alonso) and Information and Tourism (Fraga Iribarne), with the manifest complicity of the rest of the Ministers in the previous and subsequent Councils. The preliminary draft for the creation of the Jurisdiction of Public Order was put to a vote and approved at the ministerial meeting headed by Franco, with Carrero Blanco as secretary, on Friday 5 April 1963. If normal administrative procedure had been followed, the council of war which had been planned for the 18th should have been suspended. If it took place and the death penalty was imposed, it would have had to have been suspended, because the new regulations in the draft law for the creation of the TOP meant the provisions of the Legal Decree of 1960 no longer had effect. Those were, however, taken into consideration as part of the legal justification for convicting Grimau. That same draft law was the subject of discussion at the three later meetings of the Council of Ministers on 19 and 25 April and 5 May 1963.



University. Juan José del Águila, at San Roque on 2017.

Does the second edition of the book include anything new about the case against Grimau which was not in the first?

In 1954, one of the Informative Bulletins that the Political Social Brigade published periodically, giving an account of its "activities regarding the persecution of political opposition to the regime" tells of the meeting of the 4th Congress of the PCE – the bulletins can be seen on the blog justiciayladictadura.com – and one of the nine members of the recently elected Central Committee is Julian Grimau. There is only a brief biographical profile of him, and it doesn't mention any of the things he allegedly did when he was a police officer of the Republic in Barcelona in 1937 and 1938, for which he was later sentenced and executed.

49 per cent of the almost 9,000 who were prosecuted between 1963 and 1976 were workers and about 22 per cent were students.

Well, obviously these figures have varied now we have the data about the 86 sentences I discovered in Salamanca, but the final percentages of workers and students still reflect that proportion. What it shows, palpably, is that the working class and student movement were the two principal opposition forces to Francoism, followed at a long distance by the Basque nationalist movement.

What do the figures tell us about the areas where

there was most opposition to Francoism, or where the repressive system was at its most zealous?

Logically it was the areas which were most industrialised at that time, Asturias, the Basque Country, Barcelona and Madrid. The workers' mobilisations, strikes and socio-labour conflicts still need to be looked at and related to the later repressions by the political-social brigade which displaced those populations, the cases heard by the Courts of Public

Order and those that were tried by the TOP. You also give the names and surnames of

the presidents, chief magistrates, prosecutors, investigating judges and secretaries of the courts and the TOP. To what extent are those same surnames still found in high courts and other courts in this country?

The way in which the transition took place in Spain, with the pact of forgetting and of silence, meant that all these "judiciary official servants of Francoism" were duly relocated and even promoted, in the same way as with other repressive institutions: the army, police and prison officers. Now, more than 40 years later, as far as I know none of them are still "active". The surnames, however, are something else because these careers have always been quite inbred and yes, there are some names of sons or daughters with judi-

cial and prosecution careers, but I don't believe that is particularly relevant. What is much more worrying to me, is that the study courses for these careers do not cover the legislation and repressive institutions of the Franco regime. Nor in the School of Judicial Studies, where they give courses for newly promoted judges and prosecutors, either.

To what extent has the survival of Francoism in the judicial apparatus of the State contributed, not only to the oblivion, the ignorance, the lack of political culture, but also the fact that the crimes of Francoism are still unpunished today?

As in my previous answer, it has been and still is a pending issue for the present democratic State of law, because it has failed to deal with it. But it's not just the State and educational institutions; it is also the families themselves, who have not taken on board and interiorised and transmitted the fact that the values and democratic principles that sustain it have nothing to do with those that were in force during the 40 years of dictatorship.

Your name is on the list of the people who were tried by the TOP. Why was that?

They arrested me in Algeciras on 25 April 1968 for delivering leaflets from Comisiones Obreras to get people to take part in the days of protest from the 1st May, although in the sentence they also said I did the same for the PSOE and UGT. I was given a conditional release on 18 May and the trial took place at the TOP in Madrid. On 3 March 1969 I was sentenced to one year in prison for what was then the crime of illegal propaganda, and I served it in Carabanchel, Jaén and Segovia prisons. I was released on 29 November that year. They came to pick me up at 8 o'clock in the morning in a Seat 600, and as we were leaving Segovia, because there was black ice on the road, the car skidded and overturned several times. The only thing that occurred to me as it turned over and over was "how ridiculous to be released from jail and instantly get killed". Luckily, all three of us were able to get out of the car.

HISTORIA

Así narró la revista *Mundo* la crisis sobre Gibraltar de los 60

Prensa franquista y antecedentes del cierre de la verja de Gibraltar según el semanario Mundo es el título de un opúsculo editado por la Casa de la Memoria. Fernando Sigler es su autor.

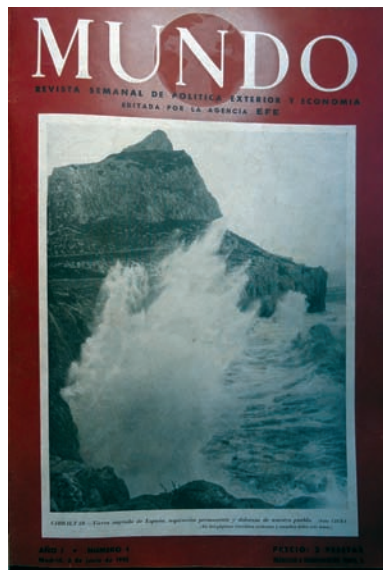
C.E.

Cuatro esquinas

La fuente de información en la que ha bebido el autor es una publicación singular que alberga el Archivo de esta Casa, el semanario *Mundo*, revista de política exterior y economía editada por la agencia de noticias EFE. Se trata de una donación hecha en 2018 por Nieves García Benito, profesora del instituto Almadra de Tarifa e integrante de la asociación de memoria histórica de esta localidad. Su padre, Ignacio García Manrique, coleccionó los sucesivos números y los encuadernó a mano.

Dicha publicación, que se inició en 1940 bajo la dirección de su fundador, Vicente Gállego, refleja la orientación de la política exterior de la dictadura de Franco, en un primer momento como defensora del eje nazi-fascista y luego como aliada de la potencia norteamericana. La donación comprende 55 tomos, desde el año 1940 hasta 1965. Tratándose de una publicación de la agencia de noticias oficial del régimen franquista, son abundantes los artículos y reportajes reivindicativos de la soberanía española sobre Gibraltar.

Mundo ofreció su interpretación del conflicto diplomático latente entre España y Gran Bretaña que se prolongó durante toda la dictadura. En este opúsculo se aborda la visión que reflejó esta publicación sobre la crisis de los años 1964 y 1965 con motivo de la concesión de instrumentos de Estado a la colonia por el gobierno británico, la intervención de un comité de la ONU para el inicio de conversaciones entre las partes y el comienzo de una política de blo-



Prensa. Portada de la revista *Mundo* del 2 de junio de 1940.



Línea. Portada del opúsculo en el que se analizan los argumentos de *Mundo*.

queo por el régimen franquista.

Abundan los reportajes en los que el régimen defendía la legitimidad de su anhelo de hacerse con la soberanía del Peñón. Por ejemplo, el número 4, correspondiente al 2 de junio de 1940, se abre en portada con una fotografía de la Roca, con el siguiente pie de foto: "Gibraltar, tierra sagrada de España, aspiración permanente y dolorosa de nuestro pueblo".

El reportaje, sin firma, ocupa las páginas 3 y 4 de este número y se titula "Una permanente aspiración española: Gibraltar", con los siguientes sumarios: "Desde el siglo XVIII en que se nos arrebató el Peñón, no han cesado los esfuerzos de España para recuperarlo" y "Hoy carece de valor militar, pero su valor moral se acentúa por días".

Por su parte, los reportajes

publicados en *Mundo* en los años 1964 y 1965 abordan un conflicto diplomático que al poco tiempo, en 1969, se agravará con el cierre de la verja por el gobierno franquista.

El opúsculo se inicia con el análisis del contencioso a partir del acuerdo adoptado por la ONU en septiembre de 1963 para que un comité especial creado para supervisar los procesos de descolonización estudiase el caso de Gibraltar. Era el conocido como Comité de los Veinticuatro.

La obra continúa con la visión que *Mundo* ofreció sobre el golpe de efecto del gobierno británico al conceder a la colonia, en julio de 1964, las estructuras de Estado para su desarrollo constitucional, con una mayor autonomía, en un contexto en el que el régimen de Franco mostraba una obsesión con Gibraltar, pieza que "mantenía vivo su resentimiento contra Gran Bretaña", según expresión de Paul Preston.

Esta obra detalla los argumentos esgrimidos por cada parte ante el comité de la ONU en 1964, y la reacción de cada gobierno ante la resolución adoptada por este organismo por la que conminaba a ambos países a emprender conversaciones. A este respecto, se analiza los contenidos del *Libro Blanco*, presentado al año siguiente en el Parlamento de Londres en defensa de la postura británica, y la respuesta del régimen franquista, con el *Libro Rojo* del ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella.

Como ejemplo de los reportajes de *Mundo*, he aquí su interpretación de los acontecimientos históricos relativos al Peñón desde el siglo XVIII: "Gibraltar fue un municipio español conquistado en una guerra dinástica", en la que "los ingleses lograron por la fuerza su cesión como fortaleza (1713) y 'expelieron' a la población natural por procedimientos mal disimulados". "Aislado durante el siglo XVIII y amenazador del vecino 'hinterland' en el XIX, fue declarada colonia en 1830, teniendo en 1922 un embrión de municipio y desde 1956 débiles instituciones representativas".

Mundo and the Gibraltar crisis of the 1960s

The weekly magazine *Mundo* is now held in the Archive of the Casa de la Memoria. It reported on foreign policy and economics and was published by the EFE news agency. The collection was donated to the Casa Memoria in 2018 by Nieves García Benito, a teacher at the Almadra secondary school in Tarifa. Her father, Ignacio García Manrique, collected all the copies of the magazine and bound them by hand.

This publication, which was founded in 1940 by Vicente Gállego, reflects the foreign policy orientation of the Franco dictatorship, at first as defender of the Nazi-fascist axis and then as an ally of the American power. The donation consists of 55 volumes, from 1940 to 1965. As it was published by the Franco regime's official news agency, there were numerous articles and reports claiming Spanish sovereignty over Gibraltar. *Mundo* offered its interpretation of the latent diplomatic conflict between Spain and Britain which lasted throughout the dictatorship. Fernando Sigler has written a booklet about *Mundo*.

He examines the view reflected in this publication about the crisis of 1964 and 1965 regarding the British government's concession of instruments of State to the colony, the intervention of a UN committee to start conversations between the parties and the beginning of a policy of blockade by the Franco regime.

There are many articles through which the regime defended the legitimacy of its longing for sovereignty over the Rock.

For example, the front cover of number 4, published on 2 June 1940, shows a photo of the Rock with a caption that reads "Gibraltar, sacred land of Spain, a permanent and painful aspiration of our people".

Articles in *Mundo* in 1964 and 1965 look at a diplomatic conflict which within a short time, in 1969, culminated in the closure of the border by Franco government.

Tres andaluces ejemplares

El seminario de San Roque recordó la vida y la obra de los exiliados Adolfo Sánchez Vázquez y Carmen Rovira y de José Luis Cano, el puente con los escritores y artistas huidos de España

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

Tres intelectuales andaluces centraron el coloquio del último día del seminario de memoria histórica de los Cursos de Verano de San Roque celebrado en julio pasado y que este año estaba dedicado a los exilios del 39. Dos se exiliaron en México al terminar la guerra: el algecireño Adolfo Sánchez Vázquez, el filósofo marxista más importante en lengua castellana, y la onubense Carmen Rovira, filósofa aún en activo y un referente imprescindible en los estudios de la filosofía mexicana. El tercero era otro algecireño, José Luis Cano, poeta y crítico literario que a través de la revista *Insula*, en la década de los 40 del siglo pasado, rescató y dio a conocer en España los trabajos de los escritores que habían tenido que exiliarse para escapar de la represión franquista.

Carmen Rovira, Adolfo Sánchez Vázquez y José Luis Cano: Dos andaluces en México y un algecireño con el alma en el exilio. Ése fue el título del coloquio en el que participaron Silvia Gallego Serrano, doctora en Filología Hispánica y en Teoría de la Literatura; José Luis Mora, profesor de Historia del Pensamiento Español en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid; y Juan José Téllez, escritor y ex director del Centro Andaluz de las Letras.

José Luis Mora recordó que Carmen Rovira sigue muy activa en ciudad de México, a donde llegó junto a su familia cuando sólo tenía dieciséis años. “Era hija de un ingeniero industrial, socialista, militante del PSOE y de la UGT, Miguel Rovira Malé, que había estudiado ingeniería en Barcelona y que no dudaba en apoyar las reivindicaciones de los obreros de Río Tinto”, explicó Mora, que añadió: “En Huelva fundó la Escuela del Trabajo a donde iban los obreros. Cuando



San Roque. José Luis Mora, Silvia Gallego y Juan José Téllez, durante el coloquio. C.E.

se fue a Madrid los obreros le pidieron un retrato. Cuando llegaron los franquistas no se les ocurrió otra cosa que disparar al propio retrato”.

Profesora universitaria desde 1953, Carmen Rovira creó en 1973 en la Universidad Autónoma de México la Universidad Abierta, un modelo de clases a distancia que sigue funcionando hoy. En 1978 ingresó como profesora de licenciaturas y maestrías en la Facultad de Filosofía y Letras y desde 1973 es profesora del Seminario Permanente de Filosofía Mexicana. En 2001 se doctoró con la tesis *Francisco de Vitoria. España y América. El hombre y el poder*.

José Luis Mora explicó que es cierto que Carmen Rovira no es tan famosa como otras grandes nombres de la filosofía o la literatura del exilio, pero aseguró que su importancia en la historia de la filosofía mexicana es decisiva. Frente a la corriente que seguía a los filósofos norteamericanos, Rovira profundizó y actualizó el pensamiento de los pensadores mexicanos de los siglos XVII al siglo XX, lo que la hizo precursora en el país que la acogió pues la élite que inicialmente la marginó tuvo luego que beber en su trabajo: “La necesi-

dad de dar respuestas a problemas propios del México contemporáneo obligó a filósofos inicialmente formados en otras tradiciones a volver la mirada a la propia historia”.

Y ahí estaba ya la labor de la filósofa onubense, que también es importantísima en otra vertiente. Así lo explicó el profesor José Luis Mora en San Roque: “Finalmente, hay otro hecho que no conviene olvidar: La reivindicación del exilio español del 39 que si estuvo ahí desde la llegada de aquellos primeros barcos, adquiría ahora un carácter casi de culto en la configuración de la identidad mexicana. Personas como Carmen Rovira, de la segunda generación, formada ya básicamente en México, obtuvieron un mayor reconocimiento en la labor desarrollada a favor de la valoración de las tradiciones mexicanas”.

Personas como Carmen Rovira, de la segunda generación, formada ya básicamente en México, obtuvieron un mayor reconocimiento en la labor desarrollada a favor de la valoración de las tradiciones mexicanas”.

Sánchez Vázquez

Juan José Téllez empezó diciendo que Carmen Rovira y Adolfo Sánchez Vázquez no solo compartieron el dolor del exilio y la condición de transterrados de por vida, sino también similares actitudes vitales y filosóficas.

Recordó una entrevista a la onubense en que le preguntaban sobre la filosofía pura. Ésta fue su respuesta: “Entiendo que la filosofía pura es una absurdo. Me imagino al filósofo trepado en un árbol y queriendo hacer filosofía. No hay filosofía pura. La filosofía, y ahí estoy totalmente de acuerdo con el maestro Adolfo Sánchez Vázquez, es fruto del contexto, de la inquietud, de la problemática que hay a mi alrededor”. Téllez contó cómo Sánchez Vázquez se refería a su nacimiento en 1915 en Algeciras: “En aquella época, en Algeciras se podía nacer en la parte de los contrabandistas o en la de los represores. Yo era hijo de un carabinero, así que nací en la de los represores”.

Téllez dijo que Sánchez Vázquez fue un hombre siempre muy atento a la actualidad y reveló que en las entrevistas que le hizo siempre comentaba de forma irónica algunas noticias. “Me acuerdo la gracia que le hacía que el socialista gaditano Ramón Vargas Machuca, amigo suyo, estuviera en el equipo de redacción del Programa 2000, o que el comandante Marcos, del ejército zapatista, hubiera sido su alumno”.

Téllez afirmó que, aunque crítico con el estalinismo y algunas prácticas de los países comunistas, Sánchez Vázquez era un marxista más cercano al Marx original que a las tendencias socialdemócratas. Recordó su libro *Las ideas estéticas de Marx* y dijo que si en España es aún poco conocido en México es un símbolo del exilio español y de su propia filosofía.

José Luis Cano

Silvia Gallego se declaró enamorada de la figura y la obra de José Luis Cano. Lo definió como un intelectual poliédrico y generoso que fue un puente con el exilio a través de *Insula*, de sus artículos y obras críticas, sus car-

El filósofo algecireño Adolfo Sánchez Vázquez inspira hoy a luchadores de toda América Latina

La onubense Carmen Rovira es ejemplo vivo de la trascendental aportación del exilio a la cultura mexicana

tas y colaboraciones culturales.

Gallego dijo del escritor español que no solo sufrió la censura, sino que vivió un exilio interior a la manera de su maestro Vicente Aleixandre. Gallego lamentó que la obra del algecireño parece haber caído en el olvido y por eso recordó unas palabras de Téllez escritas cuando se cumplieron, en 2011, cien años del nacimiento de Cano: “El crítico algecireño rescató la memoria del olvido pero hoy nadie parece dispuesto a recuperar la suya”.

Y recordó similares palabras de Francisco Ayala escritas en *El País* con motivo de su muerte: “Ahora ha desaparecido José Luis sin que en medio de la

El algecireño José Luis Cano sufrió censura pero no renunció a difundir la obra de los escritores exiliados

marabunta de tantos farsantes, gritones, arribistas y desaprensivos se le haya apenas recompensado por lo mucho que con callado sacrificio hizo a lo largo de toda su vida en pro del decoro y la dignidad de las letras españolas. Tampoco él, creo, esperaba en su modestia cosa distinta ni quizás la echase de menos”.



Asilada. Ficha de Carmen Rovira como asilada política en México en mayo de 1939.

Three exemplary Andalusians

Three intellectuals from Andalucía were the subject of the talks on the final day of the historical memory seminar which formed part of the Summer Courses in San Roque in July, which this year focused on the exiles of 1939. Two of them went into exile in Mexico when the war ended: Adolfo Sánchez Vázquez, from Algeciras, the most important Marxist philosopher in the Castilian language, and Carmen Rovira from Huelva, a philosopher who is still active and an essential reference in studies in Mexican philosophy. The third was also from Algeciras: José Luis Cano, a poet and literary critic who in the 1940s, through the magazine 'Insula', rescued the works of writers who had had to go into exile to escape the Francoist repression and made them known in Spain. *Carmen Rovira, Adolfo Sánchez Vázquez and José Luis Cano: Two Andalusians in Mexico and one in Algeciras with his soul in exile.* That was the title of the talk given by Silvia Gallego Serrano, a doctor in Hispanic Philology and Theory of Literature; José Luis Mora, a professor of Spanish Thought in the Faculty of Philosophy and Letters at the Autónoma University of Madrid; and Juan José Téllez, writer and former director of the Centro Andaluz de las Letras.

Mora explained that Carmen Rovira is still very active in Mexico city, where she arrived with her family when she was just 16 years old. “She was the daughter of Miguel Rovira Malé, an industrial engineer, socialist and an activist with the PSOE and UGT. He had studied engineering in Barcelona and had no hesitation in supporting the cause of the workers at Río Tinto,” said Mora, adding: “In Huelva he founded the Workers School that the employees used to go to. When he went to Madrid, the workers asked him for a portrait. When the Francoists arrived, the first thing they did was fire their guns at the portrait”.

Carmen Rovira has been a university professor since 1953. In 1973 she founded the Open University at the Autónoma University of Mexico, a model of distance learning which is still in operation today. In 1978 she began teaching Bachelors' and Masters' degrees at the Faculty of Philosophy and Letters and since 1973 she has been a professor at the Permanent Seminary Of Mexican Philosophy. In 2001 she obtained her doctorate with her thesis *Francisco de Vitoria. España y América. El hombre y el poder*. Mora explained that Carmen Rovira may not be as famous as other major names in philosophy or literature about the exile, but her importance in the history of Mexican philosophy is decisive. Going against the trend followed by American philosophers, Rovira looked in depth and updated the thoughts of Mexican thinkers from the 17th to 20th centuries. This made her a pioneer in the country which had taken her in, and the elite who originally marginalised her then had to pay attention to her work: “The need to give responses to the problems of contemporary Mexico obliged the philosophers who were originally trained in other traditions to look again at the country's history”. That was where the work of this philosopher from Huelva came in, and it is also important from another aspect, as

Mora explained: “Finally, there is another fact which should not be forgotten: the subject of the Spanish exile of 1939 began with the arrival of the first ships, and it has now become almost cult-like in the configuration of the Mexican identity. People of the second generation, like Carmen Rovira, basically grew up in Mexico and obtained important recognition for the work they did towards evaluating Mexican traditions”.

Juan José Téllez began by recalling an interview with Carmen Rovira, in which she was asked about pure philosophy. She replied: “I understand pure philosophy as something absurd. I imagine the philosopher climbing a tree and wanting to do philosophy. There is no pure philosophy. Philosophy, and here I am in total agreement with Adolfo Sánchez Vázquez, is the result of the context, the concern, and the problems that are all around me”.

Téllez related how Sánchez Vázquez referred to his birth in Algeciras in 1915: “At that time, you were either born on the side of the smugglers or on the side of the repressors. I was the son of a carabinero, so I was born on the side of the repressors”. Téllez said Sánchez Vázquez was always very interested current affairs and revealed that in the interviews he did he always commented ironically on some items of news. “I remember how funny he thought it was that Ramón Vargas Machuca, a socialist from Cádiz and a friend of his, was part of the editorial team for Programa 2000, and that Commander Marcos, of the Zapatista army, had been his pupil”.

He also said that, although Sánchez Vázquez was critical of Stalinism and some practices in communist countries, as a Marxist he was closer to orthodoxy than social democratic trends. Téllez referred to his book *Las ideas estéticas de Marx*, saying that although he is still not well known in Spain, in Mexico he is a symbol of the Spanish exile and his own philosophy.

Silvia Gallego said she loves the figure and the work of José Luis Cano. She defined him as a polyhedral and generous intellectual who was a bridge with the exiled through 'Insula', his articles and critical works, his letters and cultural collaborations. Gallego said the Spanish writer not only suffered censorship, but also lived an interior exile in the same way as his teacher Vicente Aleixandre. She repeated the words written by Téllez in 2011, marking the centenary of Cano's birth: “The critic from Algeciras rescued memory from oblivion, but it seems that today nobody is prepared to recover his own”. She also repeated similar words written by Francisco Ayala in *El País* to commemorate his death: “José Luis has disappeared now, and amid the crowd of so many phonies, shouters, social climbers and unscrupulous people he received hardly any compensation for all that he silently sacrificed throughout his life in favour of decorum and the dignity of Spanish literature. Nor, I believe, in his modest way did he expect anything different or perhaps even care”.

LIBROS

“Era la época de la violencia cotidiana contra los débiles”

Paco Casas Galdeano publica sus *Memorias de un jimenato en San Roque*

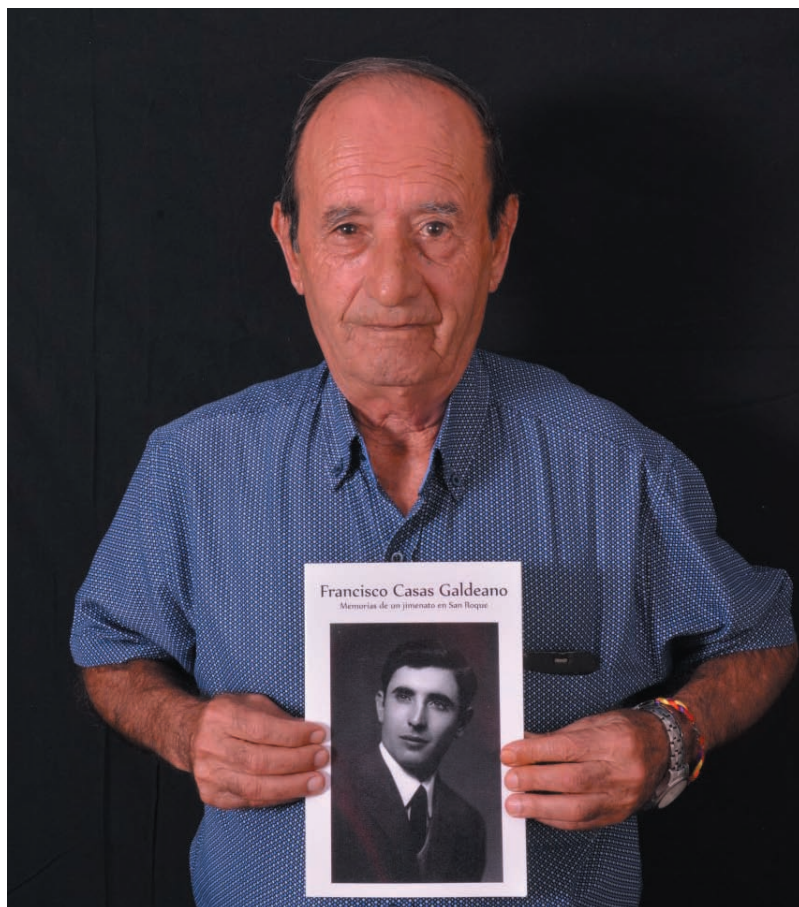
J.M.L.M.

Cuatro esquinas

Francisco Casas Galdeano, veterano militante socialista y colaborador del Ateneo Republicano del Campo de Gibraltar, presentó el pasado viernes 4 de octubre un libro en el que hace repaso a su vida. El libro se titula *Francisco Casas Galdeano. Memorias de un jimenato en San Roque*. La presentación se hizo en el salón de actos del edificio Diego Salinas y en ella intervinieron, además del autor, el alcalde de San Roque, Juan Carlos Ruiz Boix, la concejala de Cultura, Ana Ruiz, la periodista Carmina Barroso y Maite Cerezo, modista, amiga y compañera de militancia de Paco. También intervino Juan León Moriche, del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar, que ha colaborado con Galdeano en la producción del libro, publicado por El Boletín, editorial de El Puerto de Santa María.

Francisco Casas Galdeano. Memorias de un jimenato en San Roque es una autobiografía en la que el autor hace un repaso a su vida desde tres perspectivas: La de un hombre trabajador que nació en Jimena en junio de 1942 y aprendió siendo muy niño a luchar en la vida y luchando sacó adelante a su familia; la de un hombre de izquierdas, comprometido desde los años 70 por su militancia en el PSOE, que ha desarrollado su actividad política no solo en San Roque sino en todo el Campo de Gibraltar; y la de un amante del flamenco y la copla que ha sido un agitador imprescindible de la vida cultural de la ciudad que lo nombró hijo adoptivo.

Estas tres perspectivas son también las tres partes en que está dividido el libro. Paco Galdeano hace en cada una de ellas un ejercicio de memoria muy detallado: Desde la Jimena rural de su infancia, pasando por sus labores como responsable de organización en la refundación del PSOE y la UGT en los siete municipios de la comarca,



Autor. Francisco Casas Galdeano, con su libro.

o como responsable de las campañas electorales del partido en San Roque, hasta su etapa al frente de la peña cultural flamenca sanroqueña, o como presidente de la asociación Abanico de coplas.

El libro está escrito en el tono sencillo y sincero de la persona que lo ha hecho y por eso es fácil y ameno de leer. Amigo de sus amigos y muy fiel a su familia, Paco Galdeano hace un retrato casi familiar de su vida y de quienes le rodean, pero también nos lleva en este libro por la historia reciente del Campo de Gibraltar. En él leeremos los nombres de artistas o políticos locales con los que Paco ha tenido relación, pero también los de otros que han sonado en la historia de España, como Felipe González o Rocío Jurado.

Hay también una parte importante de memoria, de memoria histórica, al fin, cuando Paco rememora su infancia en la Jimena de posguerra, aún atenazada por el miedo y la cruel represión ejercida por terratenientes y guardias civiles. Una

época en la que la violencia de los poderosos contra los débiles era cotidiana y la vulneración de los derechos humanos de los trabajadores y los pobres, la norma. Podemos comprobarlo en el capítulo titulado *Recuerdos políticos*. De él está sacado el texto que sigue:

“Conocí también el caso de un sobrino que acusó ante la Guardia Civil a un tío de haberle dado una cuchillada a una burra (...) se lo llevaron detenido y frente al cortijo donde vivía la que sería mi mujer lo colgaron por los pies de un olivo y con una chivata de acebuche le dieron una paliza tremenda hasta que se meó y se cagó (...) La familia de mi mujer (...) lo montaron en unas parihuelas y lo llevaron a su casa. Allí estuvo tres días hasta que pudo andar (...) Al poco tiempo cayó enfermo y murió debido a la paliza que le habían dado los guardias civiles”.

El libro, en fin, como la vida que en él se cuenta, es interesante, intenso y emocionante. Léanlo.

A time of daily violence against the weak

On 4 October Francisco Casas Galdeano, a veteran socialist activist and collaborator with the Ateneo Republicano of the Campo de Gibraltar, presented a book that looks back at his life. The book is called *Francisco Casas Galdeano. Memorias de un jimenato en San Roque*, is published by Ediciones El Boletín, and the launch was held in the assembly room in the Diego Salinas building.

It is an autobiography in which the author looks back at his life from three perspectives; that of a working man who was born in Jimena in June 1942 and, as a child, learned to fight in life and, by fighting, supported his family; that of a left-wing man, committed since the 1970s to his activism within the PSOE party, who developed his political activity not only in San Roque but throughout the Campo de Gibraltar; and that of a lover of flamenco and copla who has been an important figure in the cultural life of the town.

There are also a lot of memories, of historical memory, when Paco recalls his post-war childhood in Jimena, still paralysed by the fear and cruel repression exercised by the landowners and Guardia Civil. A time in which there was daily violence from the powerful against the weak and the contravention of the human rights of workers and the poor had become the norm. This features in the chapter *Recuerdos políticos* (Political memories).

The following paragraph is taken from there: “I also heard about a nephew who went to the Guardia Civil and accused an uncle of having knifed a donkey (...) they arrested him and took him to the farm where the woman who would later become my wife lived, hung him by the feet from an olive tree and beat him with a branch until he wet and shit himself (...) My wife’s family (...) put him on a makeshift stretcher and took him home. It was three days before he could walk again (...) soon afterwards he became ill and died, due to the beating he had received from the Guardia Civil”.

By Damian Conroy

A snapshot of Agustin Huart during the Spanish Civil War

Agustin Huart was a pioneer of social justice and democracy on the Rock of Gibraltar during a period where the Governor of Gibraltar was omnipotent and the local population lacked any civil rights. He was born in 1893 when Gibraltar was primarily a British Military Fortress and the local inhabitants were merely considered to be necessary labour. Undoubtedly, the hardships encountered by the working class inspired a young and intelligent Agustin to become immersed in the role that unionism had to play in a circular democratic society. As a teenager he enrolled as a Shipwright apprentice in Her Majesty's Dockyard where he was exposed to blatant discrimination and exploitation of the working classes. He therefore quickly became involved in trade unionism and was instrumental in establishing the first British organised union in 1919 (the Workers Union) of which he became the District Officer.

Agustin Huart also faced grotesque social disparities between the lifestyle enjoyed by the Colonial Authority and the local high class (composed of merchants and businessmen) and that of the rest of the community. Whilst, the Military Command and Merchants enjoyed the trappings of wealth in terms of lavish banquets and hunting parties the rest of the population largely lived in appalling conditions. The wealthy merchants (who were invariably the main employers) were represented in the few existing organs of state and were also able to exert influence in social gatherings with HM Governor. Yet, there was no democratic vote or body that would represent the interests of the community at large. Thus Agustin Huart, as the District Officer of the Union became a voice for the people in wider civil matters affecting the population.

Perhaps his most notable legacy is spearheading a movement which brought democracy to Gibraltar. This is because in 1919 he led a delegation to London to petition the Secretary of State, demanding a Council freely elected by its people. As a result of further lobbying and intense negotiations the Colonial Authority reluctantly acceded to the demands and established the Gibraltar City Council in 1921. For the first time in its history the people of Gibraltar went out to vote in a democratic process. Agustin Huart and his trade union officers



Worker. Agustín Huart, and the District Officer speaking to the crowd.



“The apartment of Agustin was no different as he took in a whole family of refugees

took 3 of the available 4 seats which had been strongly contested by influential members of the Chamber of Commerce.

The life of Agustin Huart is also synonymous with the humanitarian role which he played during the Spanish Civil War. As is well known the outbreak of violence in July 1936 led to a humanitarian crisis where in a short space of time thousands (figures differ between 5,000 and 10,000) of refugees from the Andalusian region sought protection in Gibraltar. When the Frontier became manned by the Fascist rebels many took to swim or float across to Gibraltar on makeshift rafts. There are countless of stories of Gibraltarian fishing boats and vessels rescuing these individuals and bringing them into Gibraltar. This mass influx of refugees caused major concerns for the Colonial authority on many levels, not least; capacity, logistics, costs, and the potential of epidemics caused as a result of overpopulation (in make shift camp sites). In addition, the Colonial Authority did not wish to upset the Nationalist regime in order to preserve a delicate political balance. As such Agustin Huart complained that the Governor was keen to disband the refugee camp and that the Police was putting undue pressure on many refugees to return to Spain. Indeed, on the 19 September 1936, the Governor ordered the closure of the North Front Refugee Camp.

As can be imagined many refused to leave Gibraltar and in a collecti-

“He reported instances of assistance and support given from Gibraltar to the Fascist regime

ve act of exceptional human kindness thousands were put up in the already overcrowded homes of many Gibraltarian families. The apartment of Agustin Huart was no different as he took in a whole family and accommodated others in the 'porton', landings and stairwell to his home. The office of the Union was also used by various refugees as a safe sleeping area. The Union organised soup kitchens and many Gibraltarians brought in bread and whatever food they could muster. This was a scene that was prevalent also in many areas and estates throughout Gibraltar.

The same compassion was also extended to the crew of the Spanish Government's Destroyer the Jose Luis Diez. This warship hobbled into the port of Gibraltar in August 1938 after having being fired upon by Nationalist warships. Agustin and the members of the Union extended their hand of friendship to the crew that found themselves confined in Gibraltar. In gratitude to this kindness the ship's ensign with a sailor's cap and ribbon was donated by the crew to Agustin's Workers Union and which was proudly displayed for many years at the main branch of the Union.

Agustin was deeply troubled throughout the war at the unequal treatment that Republican Refugees were receiving compared to that which had been afforded to National Refugees and Spanish Aristocrats (whose lives were not at risk). He also reported instances of assistance and support given from within Gibraltar to the Fascist regime (as

a breach of the non-intervention policy) to the authorities as well as to Union leaders and influential politicians in England. Agustin also reported deep concerns at what he described as a network of Franco spies operating in Gibraltar. He became increasingly vociferous and championed the case on behalf of the Republican refugees. This caused him to be closely monitored by the authorities both in Gibraltar (where the Governor had him summoned on various occasions) and more worrying by the Fascist regime that considered him a legitimate target (and had his photo circulated in key outposts).

Despite being on a wanted list, Agustin risked all and went to the Republican front of Valencia and Madrid in 1937, (pictures of which appeared in a left-wing Spanish Newspaper and which was circulated in Gibraltar). Huart intended to inform the people of Gibraltar of the real situation on the battlefield and the human struggle that was developing. On his return Agustin notified the Police of his intentions when no objections were raised. However, the Bishop lodged a complaint with the Governor, who in turn, forbade Agustin from addressing the public on the subject. Agustin was incensed as he viewed this as biased and also a breach of his freedom of speech. He lobbied his trade union colleagues and Members of Parliament to the point where the complaint fell on the desk of the Secretary of State for resolution. Whilst the Governor's decision was upheld the Bishop was also called upon to restrain his views on the conflict.

Agustin and his union colleagues also worked tirelessly collating and drafting applications for residence permits for the refugees as well as arranging the repatriation of many such individuals to safe regions of Spain (or South America) through Tangiers. This not only saved countless lives but also allowed whole families to settle and prosper. Attempts were also made to employ those that could not be repatriated to enable them, so far as possible, to live a self-sustaining and dignified life.

Many of these refugees would go on to find employment in the dockyard labour force. After the war, Agustin dedicated most of his working life to the continued improvement of living conditions of such workers and the advancement of their civil rights generally.

By Damian Conroy

Retrato de Agustín Huart durante la guerra de España

Agustín Huart fue un pionero de la justicia social y la democracia en el peñón de Gibraltar durante una época en la que el Gobernador era omnipotente y la población local carecía de cualquier derecho civil. Nació en 1893, cuando Gibraltar era principalmente una fortaleza militar británica y a los residentes locales se les consideraba sencillamente como mano de obra necesaria. Las penurias a las que se enfrentaba la clase obrera inspiraron a un Agustín joven e inteligente para volcarse en el sindicalismo. Como adolescente, se enroló como aprendiz de carpintero de rivera en el Astillero de Su Majestad, donde fue expuesto a la flagrante discriminación y explotación de las clases obreras. Jugó un papel decisivo en el nacimiento del primer sindicato organizado británico en 1919 (el Workers Union), llegando a ser oficial de distrito.

Mientras la Comandancia Militar y los Comerciantes disfrutaban de símbolos de riqueza como lujosos banquetes y cacerías (además del monopolio del poder), había pobreza extrema, altas tasas de desempleo, pésimas condiciones laborales, hacinamiento en tugurios horribles y condiciones sanitarias terribles que provocaban epidemias. Además, los comerciantes acaudalados (que eran invariablemente los patrones principales) estaban representados en los pocos órganos de estado existentes y también podían ejercer su influencia sobre el Gobernador. No había votación democrática ni entidad que representara los intereses del grueso de la comunidad. Como oficial del sindicato, Huart se convirtió en la voz del pueblo en los asuntos civiles que afectaran a la población.

Su legado más notable es haber estado al frente de un movimiento que trajo la democracia a Gibraltar. En 1919 encabezó una delegación que fue a Londres para presentar una petición al Secretario de Estado, exigiendo un Concejo elegido libremente por el pueblo. La Autoridad Colonial accedió a regañadientes a sus exigencias y estableció el Ayuntamiento de Gibraltar en 1921. Por primera vez en su historia, el pueblo de Gibraltar salió a votar en un proceso democrático. Agustín Huart y sus oficiales de sindicato ocuparon 3 de los 4 escaños disponibles. En cuanto fue elegido como concejal, se embarcó en una campaña para pedir más reformas y se volvió implacable en su llamamiento en favor de mayor



Sindicalista. Agustín Huart, en el centro, con dos compañeros del sindicato.

representación de la población local en el Ayuntamiento (la mayoría de los escaños estaban reservados para militares y empresarios no electos). En esencia, su contribución puede describirse como la lucha por arrebatarle el poder a los señores coloniales y la introducción de un proceso democrático de autogobierno en Gibraltar (algo sobre lo que se construyó posteriormente para formar el modelo democrático del

“Fue vigilado de cerca por el Gobierno fascista que lo consideraba un objetivo

que disfruta Gibraltar hoy en día).

La vida de Agustín Huart es también sinónima del papel humanitario que jugó durante la Guerra Civil española. Es bien conocido el estallido de violencia de julio de 1936 que llevó a una crisis humanitaria cuando en poco tiempo miles (entre 5.000 y 10.000) de refugiados de Andalucía buscaron protección en Gibraltar. Cuando rebeldes fascistas empezaron a vigilar la frontera, muchos optaron por acercarse a Gibraltar a nado o sobre balsas improvisadas. Hay innumerables relatos de barcos de pesca y embarcaciones gibraltareñas que rescataban a estas personas y les acercaban al peñón. Esta afluencia masiva de refugiados causó grandes preocupaciones a la autoridad colonial por la capacidad, logística, costes y posibilidad de epidemias como resultado de la sobrepoblación (en campamentos improvisados), entre otras. Además, la Autoridad Colonial no quería molestar al régimen nacionalista con tal de preservar un delicado equilibrio político. Como tal, Agustín Huart se quejó de que el Gobernador tenía interés en desmantelar el campo de refugiados y

que la policía presionaba de manera indebida a muchos refugiados para que volvieran a España. De hecho, el día 19 de septiembre del 1936 el Gobernador ordenó que se cerrara el Campo de Refugiados.

Muchos se negaron a irse de Gibraltar y, en un acto colectivo de bondad humana excepcional, miles fueron alojados en las casas ya de por sí abarrotadas de muchas familias gibraltareñas. El apartamento de Agustín Huart no fue diferente, ya que acogió a una familia entera y dio cobijo a otros en el portal, los pasillos y las escaleras. También durmieron varios refugiados en la oficina del sindicato, que además organizó comedores sociales donde muchos gibraltareños llevaron pan y comida. Esta escena se repetía por todo Gibraltar.

La misma compasión se extendió también a la tripulación del destructor del Gobierno español, el *Jose Luis Díez*. Este buque de guerra llegó renqueando al puerto de Gibraltar en agosto del 1938 tras haber recibido disparos de buques de guerra sublevados. Agustín y miembros del sindicato extendieron una mano amistosa a la tripulación que se vio confinada en Gibraltar. En agradecimiento, la tripulación dio a la Workers Union la insignia del barco con un gorro de marinero y lazo que se exhibió con orgullo en la sede principal del sindicato durante muchos años.

A Agustín le preocupaba profundamente el trato desigual que recibían los refugiados republicanos en comparación con el que se les había dado a los refugiados nacionales y aristócratas españoles (cuyas vidas no corrían peligro). También informó a las autoridades además de a líderes de sindicato y políticos influyentes en Inglaterra de casos de asistencia y apoyo proporcionados desde dentro de Gibraltar al régimen fascista (como una violación de la

política de no-intervención). Agustín expresaba profunda preocupación sobre lo que describió como una red de espías de Franco que operaba en Gibraltar. Su voz se hacía cada vez más fuerte en defensa de los refugiados republicanos. Esto le llevó a ser vigilado por las autoridades de Gibraltar (donde el Gobernador le hizo llamar en varias ocasiones) y, lo que era más preocupante, por el régimen fascista que le consideraba objetivo legítimo e hizo circular su fotografía en puestos avanzados claves.

A pesar de estar en una lista de los más buscados, Agustín lo arriesgó todo y fue al frente republicano de Valencia y Madrid en 1937 (aparecieron fotos en un periódico izquierdista español que se difundió en Gibraltar). Huart pretendía informar al pueblo de Gibraltar de la situación real en el frente de batalla y la lucha humana que se estaba desarrollando. A su regreso, Agustín notificó a la policía de sus intenciones y no hubo objeciones. Sin embargo, el obispo presentó una queja ante el Gobernador, que le prohibió a Agustín dirigirse al público sobre el tema. Agustín se enfureció ya que lo consideraba tendencioso además de una violación de su derecho de libertad de expresión. Informó a sus colegas de sindicato y miembros de Parlamento hasta el punto de que la queja llegó a la mesa del Secretario de Estado para que lo resolviera. Aunque se mantuvo la decisión del Gobernador, también se le pidió al obispo que se guardara sus opiniones sobre el conflicto.

Agustín y sus colegas de sindicato también trabajaron incansablemente recopilando y esbozando solicitudes de permisos de residencia para los refugiados además de organizar la repatriación de muchos de ellos a zonas seguras de España (o Sudamérica) a través de Tanger. Esto no solo salvó innumerables vidas, sino que también permitió a familias enteras asentarse y prosperar. También se intentó dar empleo a aquellos que no podían ser repatriados para permitirles, en la medida de lo posible, llevar vidas autosuficientes y dignas.

Muchos de estos refugiados acabarían por encontrar empleo en el astillero. Después de la guerra, Agustín dedicó la mayor parte de su vida laboral a la continuada mejora de las condiciones de vida de estos trabajadores y de sus derechos civiles en general.

Por Benito Trujillano Mena

Camino de Casares a Gibraltar (I)

Entre la historia y la memoria, enjugada por trescientos años, se ha alzado una realidad incuestionable en este camino de ida y vuelta entre Casares y Gibraltar: el contrabando. Esta actividad fue ejercida por una élite latifundista, la familia Larios y don Juan March, propietarios sucesivos de 2.590 hectáreas en la zona del Río Genal, término de Casares, y también por contrabandistas a caballo, estraperlistas o por simples matuteras.

Alejados de los principios legales y macroeconómicos, el contrabando desde Gibraltar dio la posibilidad de supervivencia a muchos habitantes de esta tierra, siendo Casares, señorío y latifundio, el medio y cultivo ideal para convertirse en uno de los centros neurálgicos de esta economía sumergida en dirección a Ronda e irradiada a toda la Península.

Hay elementos de las partidas de guerrilleros constituidas en Casares durante la Guerra de Independencia (1808-1814) que se integraron por necesidad en partidas de contrabandistas aprovechando su conocimiento del medio. Juan Infante García, casareño y masón, jurista y magistrado, con una dilatada vida profesional que acaba en la Audiencia Provincial de Cádiz, dejó unas memorias en las que, referente al contrabando, dice: "Casares estaba dividido en dos bandos locales, la fracción de arriba y la fracción de abajo, según era el lugar en que tenía su morada el jefe de cada pandilla. Ambas dedicadas a la ocupación de contrabando con Gibraltar". Era la década de 1830.

En el último tercio del siglo XIX y primer tercio del siglo XX esta actividad decrece en Casares pueblo pero no en su término, donde resulta raro el día en que no hubiese un encuentro, incluso armado y con muertos de por medio, entre contrabandistas a caballo con cargas de tabaco, café y azúcar, y el Real Cuerpo de Carabineros.

Los carabineros tenían instalados el cuartel principal en Casares. En un primer momento en calle Copera y posteriormente en calle Villa, con puestos de control en las principales vías pecuarias del término. Actuaban con total eficacia en el control de



Memoria de Casares. Sobre estas líneas, María Jiménez Sánchez (1904-1969), vecina de Casares citada en este artículo, en una imagen que se conserva en el archivo del autor del mismo. A la derecha, fotografías de Casares de 1934 que se conservan en el Archivo Temboury. El autor de esas dos imágenes es José Joaquín González Edo.



“Casares fue centro del contrabando que iba hacia Ronda y luego a toda la península

los impuestos al consumo de todo lo que entrara en Casares pueblo. Este control y la hambruna durante la crisis finisecular provocaron la revuelta de las mujeres consumeras de Casares de 1898.

Si la guerra civil supuso un paréntesis para esta actividad, la posguerra es el aquelarre del contrabando de miserias en esta zona, cuando se hace necesario redefinir conceptos como contrabando: "Delito fiscal realizado en la frontera", y estraperlo: "Distribución y venta por el país de producto que no habían cotizado la fiscalidad en la frontera".

Casares vivía días de racionamiento, cuando éste llegaba. De autarquía, cuando las cosechas y las producciones agropecuarias acompañaban. De miserias, hambruna, de ausencias con lágrimas amargas. Supervivencia al límite, subsistencia. En este escenario, la única alternativa de sustento pasaba por aquel lejano peñón de Gibraltar. Volvieron a aparecer perfiles y estrategias ya empleadas en otro tiempo para mitigar y sofocar las miserias. Para ello, cada cual se las arregló

“Tras la guerra surgen tres figuras: matutera, estraperlista y contrabandista a caballo

como pudo con lo que tenía. Aparecieron tres modelos de personajes: matuteras, estraperlistas y contrabandistas a caballo, figuras con las que la mayoría de los paisanos de este pueblo están totalmente identificados, pues fueron sus abuelas, abuelos y tíos. En resumen, su familia.

Las matuteras

Todo Casares se vistió de luto. La mayoría de las mujeres en situación de desamparo y desesperación recurrieron a una nueva actividad: el matute, producto de contrabando no sometido a ninguna fiscalidad. Las matuteras fueron mujeres dedicadas a distribuir y revender los géneros adquiridos en La Línea, fruto del contrabando.

Haciendo un sencillo recuento, son más de cincuenta las mujeres que ejercieron esta actividad en Casares durante la posguerra. Eran mujeres solas, desvalidas y desprotegidas. La mayoría, viudas o separadas, con cargas familiares. Sus maridos corrieron peor suerte pues habían muerto en diferentes circunstancias de guerra o durante

la represión franquista, o sufrían el rigor carcelario, estaban en campos de trabajo o eran enfermos crónicos. Si les acompañó la suerte, estos hombres estaban huidos o en el exilio.

Las edades medias de estas mujeres estaban entre los 30 y los 45 años, una edad capacitada físicamente para las largas caminatas que cubrían. Tenían un escaso nivel alfabético, pero una sabiduría y un carácter heredados de otras muchas mujeres supervivientes: en ello les iba la subsistencia y la vida.

El viaje lo hacían en pequeños grupos de dos o tres personas, caracterizados por su indumentaria de color negro. El esquema económico de esta actividad era simple: ganancia, supervivencia y reinversión. En estos pueblos se solía encubrir todo, así que por miedo al aparato represor y la delación, se sustituye su denominación objetiva, matutera, por otro término, recupera. Fue lógico entender el eufemismo de aquel tiempo pero hoy no es aceptable esta terminología confusa entre matutera y recupera.

La matutera en dirección a La Línea de la Concepción bajaba productos del campo, embutidos y otros, con el objetivo claro de recaudar más dinero y poder adquirir todos los productos de contrabando que pudiese transportar: tabaco de picadura y cigarrillos rubios, café, azúcar, sacarina, telas y medias, penicilina, etc. Tras la carga volvían al pueblo por el mismo camino. La venta se realizaba principalmente en su domicilio particular a vecinos y conocidos.

María Jiménez Sánchez fue una mujer representativa de este grupo de matuteras de Casares. Vivía en la calle La Fuente. Su marido estaba encarcelado en El Puerto de Santa María. Tenía un hijo profundamente asmático a su cargo. Su única propiedad era un pequeño asno rucio rodado, llamado Luis. En su madurez rememoraba las horas nocturnas pasadas dentro del río Genal, escondidos detrás de un taraje, ella y Luis cargados, y con los guardias civiles dando vueltas para arriba y para abajo, aunque les resultaba infructuoso su obcecado servicio.

by Benito Trujillano Mena

The road from Casares to Gibraltar

History and memories tell us an incontrovertible fact about the route between Casares and Gibraltar: for centuries, it was used to move contraband. A landowning elite was involved in the smuggling, the Larios family and Juan March, successive owners of 2,590 hectares in the Río Genal area of Casares, but there were also smugglers on horseback, black marketeers and simple 'matuteras' (women who bought contraband items and re-sold them). Forget legal and macroeconomic principles; smuggling from Gibraltar enabled many people in this area to survive and Casares, with its vast rural estates, was ideally placed to become a nerve centre for this submerged economy, taking smuggled goods up to Ronda, where they were then moved all over the country.

Some of the members of the guerrilla parties established in Casares during the War of Independence (1808 – 1814) joined smuggling groups through necessity, and their knowledge of the area was an advantage. Juan Infante García, a Mason, lawyer and magistrate from Casares, whose long professional career led him to the Cádiz Provincial Court, made reference to the smuggling in his memoirs, saying: "Casares was divided into two local bands, the upper and the lower, referring to the part of the village in which the respective head of each group lived. Both were involved in contraband from Gibraltar". That was in the 1830s. In the final third of the 19th and first third of the 20th centuries the amount of smuggling decreased in Casares village but not elsewhere in the municipality, where it was rare for a day to pass without there being an encounter between smugglers on horseback carrying tobacco, coffee and sugar, and the Carabineros law enforcement officers. There were often fights, and people were killed.

The headquarters of the carabineros were in Casares village, first in Calle Copera and then in Calle Villa. There were also checkpoints on the main livestock trails in the countryside. They were extremely effective in controlling taxes on the consumption of everything which was brought into Casares village. This control and the famine during the end-of-century crisis led to the revolt by women consumers in Casares in 1898.

The civil war brought a stop to the smuggling, but in this area it returned through the need to survive in the post-war period. The concepts were redefined, and contraband became classified as: 'Tax crime committed at the frontier', while black marketeering was: 'Distribution and sale in Spain of products for which no tax has been paid at the frontier'.

Rationing was imposed in Casares during this period. They were times of misery, famine, absences accompanied by bitter tears. Bare survival. Subsistence. In this scenario, the only form of livelihood was that distant Rock of Gibraltar. Profiles and strategies from earlier times were revived, to

mitigate and overcome the miseries. Everybody did what they could to survive. There were three types of people: 'matuteras', black marketeers and smugglers on horseback, figures with whom most natives of this village identify totally because these were their relatives.

The whole of Casares was in mourning. Most of the women who were helpless and in despair had to turn to something new: 'matute', contraband products not subject to any taxation. The 'matuteras' were women who distributed and re-sold items which had originally been smuggled into La Línea. It is probable that more than 50 women in Casares were *matuteras* in the post-war period. They were women on their own, helpless and unprotected. Most were widows or separated from their husbands, and had dependents to look after. Their husbands were even unlucky because they had died in different circumstances during the war or the Francoist repression, or they were in jail or labour camps, or were chronically ill. The lucky ones had managed to flee or had gone into exile. The average age of these women was between 30 and 45, an age when they could cope with the long walks they had to do. Few of them could read or write, but they had a wisdom and character inherited from many other female survivors: that is what kept them going and kept them alive.

They used to do the trip in small groups of two or three, always dressed in black. Their motive was simple: earn money, enough to survive and reinvest. People in these villages used to cover up everything that went on, so through fear of the repressive regime and informers they stopped using the word 'matutera' and referred to these women as 'recoveras'. The *recoveras* sold items on which no tax was payable, such as eggs, chickens etc from local farms. The euphemism used at that time is logical, but nowadays this confused terminology between *matutera* and *recovera* is not acceptable. The *matutera* heading for La Línea de la Concepción used to take products from the country with her, such as ham etc, to try to obtain more money on the way so she could buy as many contraband items as she could carry: snuff and cigarettes, coffee, sugar, saccharine, fabric and stockings, penicillin, etc. They would then return to the village along the same route. They mainly sold the items to neighbours and friends.

María Jiménez Sánchez was an example of this group of *matuteras* in Casares. Her husband was imprisoned in El Puerto de Santa María and she had a severely asthmatic son. Her only possession was a small donkey called Luis. In her old age she used to talk about the hours she would have to spend at night at the Genal river, with Luis in tow, hiding behind a tamarisk while the Guardia Civil roamed around, searching high and low, although they never caught her.

by Antonio Pérez Girón

Origins of the workers' movement in San Roque

When Rubén Pérez Trujillano and I were carrying out research for our book *El movimiento obrero en San Roque (1900-1936)*, we discovered that the workers' organisations had been tremendously active, not just in the town but also in the rest of the area. We were also strongly struck by the involvement of women in the struggles of the syndicates during certain periods. The first information referring to the demands of workers in the municipality dates back to the 18th century, when "poor people" are reported to have asked the 'corregidor', a government official, for various pieces of pastureland to be allocated to them.

In the following century, in 1810, the General Commander of the Campo ordered that land at El Zabal, which was part of San Roque at the time, should be allocated to the poor. Different pieces of land were also assigned to them during the Liberal Triennium.

However, the San Roque workers were not really organised until they became part of the Federation of Workers of the Spanish Region, which had been founded in Barcelona in 1881 as a section of the International Workers Association (AIT). San Roque was present at the III Congress which took place in Valencia in 1883. It is from these origins that one can see the growth of the anarcho-syndicalist organisation which led to the existence of the CNT, hegemonic until the civil war.

This power would manifest itself among the day labourers, of whom there were a great many in much of Andalucía. Land ownership was the factor which decided social relationships and production, and this situation characterised Andalucía from the time of the liberal Revolution onwards. With regard to socialism in San Roque, the Sociedad de Obreros Panaderos (Society of Bakery Workers) which was attached to the UGT was established in the town from 1910, while the Partido Socialista Obrero Español (PSOE), which had sympathisers in the municipality, was not officially constituted until the start of the Second Republic. The socialists were especially popular with workers in the baking and fishing sectors, in this case through the Land and Sea Workers Society, which

had considerable support in the Puente Mayorga district. Socialists from San Roque used to take part in events that took place in neighbouring La Línea, where the local socialist group had become part of PSOE around 1908, the same year as the group in Algeciras. The one in La Línea was especially active, and took part in several national congresses. In 1919 there were around 50 Young Socialist activists in La Línea, so the Socialist Party was well established and acted as the real centre of gravity for sympathisers in the area. There was close collaboration between the socialists in the two towns. The young socialists in La Línea had their own theatre group, and on 22 July 1916, directed by José Vera, they performed at the Catany Theatre in San Roque to raise money for the the Society of Bakery Workers.

In October 1915 Pablo Iglesias, founder and president of the PSOE and the central UGT, visited La Línea and held meetings on the 16th and 17th in the Parque de la Victoria theatre. The leader of the Spanish socialists was given a rapturous welcome, according to the party's magazine, *El Socialista*. The following year there was a general strike to protest at the increased price of basic products due to the European War, and it paralysed La Línea and San Roque. Local businesses also joined in, having common cause with the proletariat societies: "Even the people who sold water door to door stopped working," reported the working class press. This strike also affected Gibraltar where, according to *El Socialista*, "there was total paralysis. The cars and shops, the market etc, all came to a halt".

The socialist organisations were closed down as a result of the uprising in Asturias. The revolution of October 1934 was very risky for the Socialist Party. Several sections of the socialist family were involved, but with different objectives: while for Largo Caballero and the Young Socialists the plan was to hold the Revolution, for Prieto's centrists the idea was to push back prime minister Alcalá Zamora through a test of strength and return a republican-socialist government which would take the country out of the shadow of fascism, embodied by the CEDA. Later, however, it did not call into question the capitalist structure of the economy.

por Antonio Pérez Girón

Orígenes del movimiento obrero en San Roque

Con motivo de la publicación del libro *El movimiento obrero en San Roque (1900-1936)*, cuya autoría compartimos el que esto escribe y Rubén Pérez Trujillano, hemos podido conocer la enorme vitalidad de las organizaciones de trabajadores, no sólo en la localidad, también en el resto de la comarca. Del mismo modo, nos ha llamado poderosamente la atención la presencia de la mujer en las luchas sindicales durante determinados períodos.

Los primeros datos referidos a las demandas de los trabajadores en el municipio se remontan al siglo XVIII cuando “gentes pobres” solicitaron del corregidor el reparto de varias dehesas.

En el siglo siguiente, en 1810, se ordenó por el Comandante General del Campo la distribución de tierras en El Zabal, entonces perteneciente al término sanroqueño. Igualmente, durante el Trienio Liberal se repartieron diversas suertes de tierra.

Pero de manera organizada los obreros sanroqueños no lo estuvieron hasta su inclusión en la Federación de Trabajadores de la Región Española, que había sido fundada en Barcelona en 1881 como sección de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). San Roque estuvo presente en el III Congreso celebrado en Valencia en 1883.

Y en esos orígenes se avista el crecimiento de la organización anarcosindicalista que desembocaría en la CNT, hegemónica desde su creación hasta la guerra civil.

Ese poderío se manifestaría entre los jornaleros, una constante en buena parte del país andaluz. Y es que la tierra sería el factor de producción cuya tenencia erige las relaciones sociales y de producción que caracterizan a Andalucía invariablemente desde la Revolución liberal.

Por lo que respecta al socialismo en San Roque, si bien la Sociedad de Obreros Panaderos adscrita a la UGT se hallaba establecida en la ciudad desde los años diez del pasado siglo, por su parte el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que sí



Fiesta. Afiliados al sindicato anarquista CNT, un día de campo en el Pinar del Rey.



Visita. Pablo Iglesias, en Cazalla de la Sierra, en las fechas en que vino a La Línea.

“Pablo Iglesias visitó La Línea en 1915 y dio dos mítines en el teatro Parque de la Victoria

contaba con simpatizantes en el municipio, no se constituyó hasta la llegada de la Segunda República. El sindicato socialista acaparaba los sectores de artes blancas y de la pesca. En este caso a través de la Sociedad de Trabajadores de Mar y Tierra, con importante presencia en la barriada de Puente Mayorga.

Los socialistas sanroqueños solían participar en los actos organizados en la vecina localidad de La Línea, donde la agrupación socialista local había ingresado en el PSOE hacia 1908, el mismo año en que tam-

“La huelga general de 1916 contra el alza de los precios también alcanzó a Gibraltar

bién lo hizo la de Algeciras. La de La Línea fue especialmente activa, llegando a participar en varios congresos nacionales.

La ciudad linense contaba en 1919 con medio centenar de militantes de las Juventudes Socialistas, por lo que la implantación del Partido Socialista era considerable y actuaba como verdadero centro de gravedad para los simpatizantes de la zona, entre los que se incluían los de San Roque.

La colaboración entre los socialistas de ambas ciudades era estrecha. La propia organi-

zación juvenil linense contaba con un grupo teatral, que dirigido por el joven José Vera actuó en el Teatro Catany de San Roque, el 22 de julio de 1916, a beneficio de la Sociedad de Obreros Panaderos.

Así las cosas, en octubre de 1915 Pablo Iglesias, fundador y presidente del PSOE y la central UGT, visitó La Línea ofreciendo sendos mítines los días 16 y 17 en el teatro Parque de la Victoria. El recibimiento al líder de los socialistas españoles fue apoteósico, tal y como recogió el órgano del partido *El Socialista*.

Al año siguiente la huelga general por el encarecimiento de los productos de subsistencia debido a la Guerra Europea, paralizó La Línea y San Roque, incluso el comercio hizo causa común con las sociedades proletarias: “Hasta los vendedores de agua a domicilio dejaron el servicio”, recogía la prensa obrera.

Esta huelga fue tan seguida por los trabajadores campogibraltareños que alcanzó incluso a Gibraltar, donde, según informó *El Socialista* “hubo paralización absoluta. Los coches y tiendas, mercado etcétera, no funcionaron”.

Las organizaciones socialistas fueron clausuradas con motivo del levantamiento de Asturias. La revolución de octubre de 1934 fue la apuesta más arriesgada del Partido Socialista. En ella se vieron implicadas las sensibilidades de la familia socialista, aunque con distinto objetivo, como señala Tuñón de Lara: mientras que para Largo Caballero y las Juventudes Socialistas se trataba de hacer la Revolución, para los centristas de Prieto se procuraba hacer retroceder al presidente Alcalá Zamora mediante una prueba de fuerza y retornar a un Gobierno republicano-socialista que alejara al país de la sombra del fascismo, encarnado por la CEDA.

Sin embargo, posteriormente, el programa electoral del PSOE, publicado por *El Liberal* de Bilbao, el 11 de enero de 1936, aunque apostaba por la nacionalización de las tierras, no cuestionaba la estructura capitalista de la economía.

AGENDA

Víctimas de Paterna y el arqueólogo Román reciben el homenaje del Foro

Vecinos de Paterna de Rivera con familiares asesinados por los fascistas y el arqueólogo Jesús Román recibirán un homenaje en el tercer aniversario de la Casa de la Memoria.

J.M.L.M.

Cuatro esquinas

Luis y Juan Luis Vega, padre e hijo, vecinos de Paterna de la Rivera, y el arqueólogo Jesús Román, de El Bosque, recibirán un homenaje del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar el viernes 15 de noviembre, en la celebración del tercer aniversario de la Casa de la Memoria La Saucedá, en Jimena. Los tres suman méritos de sobra para recibir el reconocimiento no sólo del foro, sino de toda la sociedad, por su lucha en pro de la verdad, la justicia y la reparación para las víctimas del fascismo.

Luis Vega tenía siete años el 19 de julio de 1936 cuando un grupo de falangistas lo arrancó de los brazos de su madre, a la que se llevaron para para asesinarla. Días más tarde fue su padre el ejecutado.

Luis ha vivido siempre con el recuerdo de aquellos días amargos y lleva años empeñado en que a sus padres se les haga justicia. Desde hace cuatro, esperaba lo ocurrido el 16 de julio de 2019: el entierro digno de los restos de ocho hombres y dos mujeres hallados en la exhumación que se hizo en 2015 en el cementerio de Paterna impulsada por la Dirección General de Memoria Democrática la Junta de Andalucía.

Las pruebas de ADN dijeron que ninguno de los cadáveres pertenecían a su padre, Francisco Vega, o a su madre, Catalina Sevillano, ambos entre las cuarenta personas asesinadas por los fascistas tras la toma de Paterna el 19 de julio del 36.

Luis no pierde la esperanza, pero al menos tiene la satisfacción de que otros diez compañeros y compañeras de sus padres ya han recibido el entierro que toda persona merece. Su hijo Juan Luis se lo repetía aquella mañana de verano: “Te prometí

que nadie más iba a pisotearles”.

Y así es. Pero no basta. Hay que seguir luchando. Juan Luis Vega, que es presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Paterna, ha sido pilar básico para promover la exhumación, el entierro y el homenaje a las víctimas. Padre e hijo no se han cansado de repetir que en Paterna, como en el resto de Andalucía, no hubo guerra sino la ejecución de un plan de eliminación sistemática del adversario político. “Aquí solo hubo ejecuciones, torturas, encarcelamiento, mujeres peladas, robo de tierras...”, dice Juan Luis.

Luis ha pasado toda su vida siendo huérfano, pero sin olvidar a sus padres. Y sin olvidar

Luis Vega se quedó huérfano cuando tenía siete años porque los fascistas asesinaron a su padre y a su madre

tampoco a quien los mató, porque el plan urdido por los altos mandos de la rebelión fascista tuvo en cada pueblo a los ejecutores: “Aquí todo el mundo sabe lo que ocurrió pero nadie lo contaba”, dice Juan Luis Vega. Su padre añade que hubo un tiempo, ya lejano, en el que los propios ejecutores alardeaban de sus hazañas. “Al que mató a mi padre y mi tío le decían El Sargentito, y lo confesó en la Venta el Calderón cuando dijo: ¿A los Charleros? A esos me los cargué yo”, recuerda Luis.

Los padres de Luis eran jornaleros que sabían leer y escribir y estaban afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Luis recuerda que su padre, cuando los sucesos de Casa Viejas, en 1933, hizo



Constancia. Luis Vega en el cementerio de Paterna de Rivera

C.E.

una colecta de alimentos en Paterna para llevárselos a las familias de los trabajadores asesinados. Lo cargó todo en un mulo y se fue andando camino de lo que luego se llamó Benalup. Al llegar a Medina Sidonia lo detuvo la Guardia Civil, le quitaron la carga y lo mandaron de vuelta a Paterna.

El historiador José Luis Gutiérrez Molina ha investigado lo sucedido en Paterna y ha puesto nombre a algunas de las víctimas, casi todas afiliadas a la CNT: Juan Orihuela, Martín Menacho, Antonio El Chopo, Diego Dávila, o Mata El Cabezalero. Y mujeres como María Arias, Antonia Moreno y María Silva Cruz, María La Libertaria, nieta de Francisco Cruz, Seisdedos, que logró escapar al crimen que acabó con los demás miembros de su familia en Casas Viejas.

Por su constancia y por su fidelidad a la memoria de sus padres y abuelos, Luis y su hijo Juan Luis serán honrados en la Casa de la Memoria. Ambos conocen bien al tercer homenajeado. Es Jesús Román Román,

arqueólogo e historiador, que dirigió la exhumación de Paterna y que es una de las personas que más ha hecho por la memoria histórica y las víctimas de fascismo en Andalucía.

Román ha dirigido y ha excavado las fosas de Puerto Real, La Saucedá, Grazalema, El Bosque, Benamahoma, Benacazón, Higuera de la Sierra, y un largo etcétera. Y no solo hace su trabajo a la perfección, sino que tiene una humanidad tan grande que los hijos de las víctimas, las personas mayores que acuden a pie de fosa a consultarle, siempre encuentran en él buenos modos, interés, sensibilidad y una educación exquisita.

Jesús no deja de sorprenderse de la crueldad y del sadismo de los asesinos de tantas personas inocentes cuyos huesos rotos y con signos de torturas ha encontrado.

Por eso insiste en que se queden cortos los adjetivos para calificar el genocidio, los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra que el franquismo y sus secuaces ejecutaron en los pueblos de Andalucía.

The Forum pays tribute to victims from Paterna and Jesús Román

The third anniversary of the Casa de la Memoria will include tributes to people from Paterna de Rivera whose relatives were killed by the fascists.

J.M.L.M

Cuatro esquinas

Luis and Juan Luis Vega, from Paterna de la Rivera, and Jesús Román, from El Bosque, will be honoured by the 'Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar' on Friday 15 November, at one of the events to mark the third anniversary of the Casa de la Memoria La Saucedá, in Jimena de la Frontera. All three deserve recognition, not only from the Forum but from society as a whole, for their fight for truth, justice and reparation for the victims of fascism.

Luis Vega was seven years old on 19 July 1936, when a group of falangists took his mother away and killed her. Days later his father was executed. Luis has always remembered those terrible days and has spent years trying to obtain justice for his parents. For the last four of those years, he has been anxiously awaiting what finally took place on 16 July 2019: the dignified burial of the remains of eight men and two women who were found in the exhumation carried out by the regional government's Department of Democratic Memory at Paterna cemetery in 2015. The DNA tests showed that none of those bodies were his father, Francisco Vega, or his mother, Catalina Sevillano, who were among 40 people killed by the fascists in Paterna on 1936 summer.

Luis has not lost hope, but at least he has the satisfaction of knowing that ten of his parents' companions have now received the burial which every person deserves. His son, Juan Luis Vega, said that morning last summer: "I promised you that



Archaeologist. Jesús Román with relatives of victims at El Marrufo on July 2012.

C.E.

Luis Vega became an orphan when he was seven years old because the fascists killed his father and mother

nobody would ever walk on them again", and that is now so. But it is not enough. The fight has to go on. Juan Luis, who is the president of the Association for the Recovery of Historical Memory of Paterna, has been the driving force behind the exhumation, burial and tribute to the victims. Neither father nor son ever tire of pointing out that in Paterna, as in the rest of Andalucía, there was no war but there was a systematic plan to eliminate political adversaries. "Here there were only executions, torture, imprisonment, women's heads shaved, land stolen..." says Juan Luis. Luis has been an orphan nearly all his life, but has never forgotten his parents. Nor has he forgotten those who killed them, because the plan drawn up by the highest officials in the fascist rebellion included executioners in every village: "Everybody here knows what happened, but nobody ever talked about it," says Juan Luis. His father adds that there was a time, way back,

when the executioners used to boast of what they had done. "They called the one who killed my father and my uncle 'El Sargentito' and he admitted it at the Venta del Calderón when he said: "Those liars? I took care of them", says Luis.

Luis' parents were day labourers who could read and write, and they were members of the Confederación Nacional de Trabajo (CNT). Luis recalls that his father, at the time the events in Casas Viejas took place, in 1933, organised a collection of food in Paterna to take to the families of the workers who had been killed. He loaded up a mule and walked through what was later called Benalup. When he got to Medina Sidonia the Guardia Civil stopped him, took all the food and ordered him to return to Paterna.

Historian José Luis Gutiérrez Molina has investigated what happened in Paterna and has been able to name some of the victims, nearly all of them affiliated to the CNT: Juan Orihuela, Martín Menacho, Antonio El Chopo, Diego Dávila and Mata El Cabezalero. And women were among them too: María Arias, Antonia Moreno and María Silva Cruz, and María La Libertaria, the granddaughter of Francisco Cruz, nicknamed Seisdedos, who

managed to escape from the crime which ended the lives of the rest of his family in Casas Viejas. It is for their perseverance and loyalty to the memory of their parents and grandparents that Luis and Juan Luis will be honoured at the Casa de la Memoria. The third person, archaeologist and historian Jesús Román Román, is well known to them; he directed the exhumation in Paterna and is one of the people who have done most for historical memory and the victims of Francoism in Andalucía.

Román has directed and excavated mass graves in Puerto Real, La Saucedá, Grazalema, Benamahoma, Benacazón, Higuera de la Sierra, and many more. He carries out his work to perfection, and also has a great sense of humanity. The children of the victims, who are now elderly, who went to the sites to talk to him, say they always found him to be interested, sensitive and extremely courteous.

Jesús never fails to be surprised by the cruelty and sadism in the murders of so many innocent people whose broken bones and signs of torture he has found. He says there are not enough adequate words to describe the genocide, crimes against humanity and war crimes carried out by Francoism and its henchmen in the villages of Andalucía.

DIVULGACIÓN

Objetivo: recuperar la memoria de los exiliados andaluces en Argentina

Memoria y exilio transoceánico. Este es el título del proyecto que desarrolla la Casa de la Memoria La Saucedá para investigar el exilio republicano andaluz en Argentina, con el patrocinio de Iberarchivos.

F.S.

Cuatro esquinas

Cuando el poeta gaditano Rafael Alberti sobrevivía como locutor nocturno en la emisora Paris-Mondial, al conocer el final de la guerra de España con la insurrección del coronel Casado, sintiéndose en un estado espiritual “desesperado” y “hundido en el mayor desánimo”, una noche solitaria en el estudio de radio, poseído por no se sabe “qué extraños impulsos”, comenzó a escribir un poema que comenzaba así: “Se equivocó la paloma. / Se equivocaba. / Por ir al norte fue al sur. / Creyó que el trigo era agua. / Se equivocaba”. Al poco de escribirlo, Rafael Alberti y María Teresa León se vieron obligados a dejar París y en Marsella embarcaron rumbo a Buenos Aires, adonde llegaron tras unos veinte días de navegación. “La paloma” formó parte de un libro que terminó de escribir en la capital argentina y que fue publicado con el título de *Entre el clavel y la espada*. Así lo rememora el poeta en *La arboleda perdida*. Como Alberti, cientos de republicanos andaluces hubieron de cruzar el Atlántico para escapar de la represión de la dictadura.

Al fenómeno del refugio de estos andaluces en el país austral está dedicado el proyecto titulado *Memoria y exilio transoceánico*, una iniciativa de la Casa de la Memoria que patrocina Iberarchivos.

Su finalidad es “investigar y divulgar los valores de la libertad, la democracia y la solidaridad de los republicanos gaditanos en particular y andaluces en general que se exiliaron en Argentina en la guerra civil y la posguerra”. Entre las actividades de este proyecto figura la difusión de los contenidos bibliográficos y archivísticos relacionados con el tema del exilio que se albergan en el archivo y la biblioteca de la Casa de la Memoria.

El programa Iberarchivos es una iniciativa de cooperación e



Profesor. El catedrático de Literatura Manuel Aznar Soler, en la Casa de la Memoria.



Massilia. El vapor en el que se embarcaron decenas de republicanos a Argentina.

integración de los países iberoamericanos para “el fomento del acceso, organización, descripción, conservación y difusión del patrimonio documental”. Este programa incentiva “lazos de solidaridad y fortalece las capacidades de los profesionales y la promoción de los archivos iberoamericanos de cualquier tipología”.

Una voz autorizada recabada en este proyecto para enmarcar el contexto de este exilio en Argentina ha sido la del catedrático de Literatura española contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona Manuel Aznar, quien en una entrevista en la propia Casa de la Memoria esbozó los aspectos fundamentales del destierro de republicanos en este país sudamericano. Manuel Aznar explica: “A diferencia del general Lázaro

Cárdenas en México, la acogida por parte del Gobierno argentino del presidente Ortiz a los escritores, intelectuales, artistas del exilio republicano no fue muy favorable”. Aunque realmente tuvieron muchos problemas, estos intelectuales partían de la base de la existencia de una tradición de inmigración anterior, y eso permitió a algunos escritores desarrollar su actividad.

A este respecto, Aznar destaca que la editorial Losada tuvo un papel fundamental en aquellos momentos. “Como todos estos intelectuales tenían que rehacer sus vidas y querían seguir desarrollando sus trabajos, sus profesiones, el mundo editorial argentino, la vida cultural, una vida cultural de excelencia, les brindó la posibilidad de continuar con su tarea”,

añade. Manuel Aznar explica que Rafael Alberti y María Teresa León se van a convertir en dos referentes fundamentales del exilio republicano en Buenos Aires: “Ellos tienen relaciones literarias anteriores, durante la guerra fundamentalmente, pues en 1937 se celebró el II Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura, en Valencia, entonces capital de la República, y allá vino una delegación importante de escritores argentinos. Entonces cuando ellos llegan a Buenos Aires tienen ya una red de relaciones importantes, e inmediatamente se integran en la vida cultural argentina”.

Por su parte, la actriz María Gámez, nacida en Tarifa en 1897, constituye un ejemplo de las miles de andaluzas que emigraron a Argentina en la posguerra. Su caso es paradigmático del destino que buscaron numerosos artistas e intelectuales

El poeta Rafael Alberti y la actriz María Gámez son dos ejemplos del exilio y la emigración gaditana a Argentina

andaluces al otro lado del Atlántico.

El embarque de esta actriz rumbo a Argentina es uno de los datos que constan en la documentación de archivo consultada en el Centro de Estudios Andaluces, en Coria del Río (Sevilla), en el marco de este proyecto. La referencia al viaje de María Gámez figura en los *Libros de Desembarco*, que recogen los listados de pasajeros extranjeros llegados al puerto de Buenos Aires entre los años 1936 y 1960.

Esta documentación fue digitalizada en 2008 por el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA) en Buenos Aires. Posteriormente, el Centro de Estudios Andaluces adquirió derechos parciales sobre esta fuente de información.

La primera monografía que utilizó esta documentación

como fuente para la elaboración de un estudio de la migración andaluza al país sudamericano fue *Inmigrantes andaluces en Argentina durante la Guerra Civil y la posguerra (1936-1960)*, de María Enriqueta Cózar Valero, editado en 2012 por el Centro de Estudios Andaluces.

En el registro archivístico consultado figura que María Gámez, natural de Tarifa, de 44 años de edad, de profesión actriz y de estado civil casada, arribó al puerto de Buenos Aires (Argentina) el 5 de mayo de 1941 a bordo del barco Cabo de Buena Esperanza.

Había subido a este buque en el puerto de Cádiz y cuando llegó a la capital argentina dio como dato de su domicilio provisional

el Teatro Politeama bonaerense.

De dicha documentación se desprende que “una de las características más destacables de la inmigración española y andaluza en este ciclo migratorio a Argentina fue el protagonismo que adquirió la mujer, que se acerca, gracias a su gran incorporación, a casi la paridad con los hombres en el conjunto del periodo”.

Según dicha historiadora, “entre 1936 y 1960, arribaron al país 12.623 mujeres y 13.970 varones de origen andaluz; desde España llegaron 140.774 mujeres y 154.890 varones”. Según Cózar, “las mujeres andaluzas representaron el 47,50% del total que llegó en

estos veinticinco años y las españolas, el 47%”. La conclusión de la investigadora al respecto es la siguiente: “En esta etapa migratoria se produjo, en términos relativos, la mayor participación femenina en la historia contemporánea de la emigración exterior de España”. En el periodo de 1936-1940, las andaluzas llegadas a Argentina representaron el 53,1%; los hombres procedentes de Andalucía, el 46,9%.

Otra voz autorizada contactada para el desarrollo de este proyecto ha sido la de Bárbara Ortuño Martínez, profesora del Área de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad de Alicante, que ha investigado “la complicada travesía del barco

insignia del exilio republicano en Argentina, *Massilia*, el cual trasladó al mayor grupo de intelectuales ingresados sin permiso de desembarco en el país antes de 1940”.

La elección de Argentina como destino para estos refugiados estuvo determinada, según esta autora, por tener familia emigrada, ser antiguos residentes y poseer contactos laborales e institucionales, a lo que hay que añadir, para el caso de la intelectualidad exiliada, los contactos previos que habían establecido allí, y la solidaridad de sus colegas españoles o argentinos, así como “la imagen positiva que se tenía de Argentina, el poder de atracción y su magnetismo simbólico”.

Andalusians exiled in Argentina

Rafael Alberti, the poet from Cádiz, used to make his living as a night-time presenter on Paris-Mondial radio. When he heard about the end of the war in Spain after the insurrection of Colonel Casado, he felt “desperate” and “plunged into misery” and one solitary night in the radio studio, possessed by he didn’t know what “strange impulses”, he began to write a poem which began as follows: “Se equivocó la paloma. / Se equivocaba. / Por ir al norte fue al sur. / Creyó que el trigo era agua. / Se equivocaba”. Soon after writing this, Rafael Alberti and María Teresa León were obliged to leave Paris and they set off from Marseilles for Buenos Aires, where they arrived after 20 days at sea. “La Paloma” became part of a book which Alberti finished in the Argentinian capital; it was published under the title ‘Entre El Clavel y La Espada’ (Between the Carnation and the Sword). That’s how the poet remembered it, in his memoir ‘La Arboleda Perdida’. Like Alberti, hundreds of Andalusian republicans had to cross the Atlantic to escape the repression of the dictatorship.

The Casa de la Memoria is now involved in a research project, sponsored by Iberarchivos, into Andalusians who took refuge in Argentina, with the aim of “raising awareness of the values of freedom, democracy and solidarity in the republicans from Cádiz in particular and Andalusians in general, who went into exile in Argentina during the civil war and the post-war period”. Material on the subject of this exile which is held in the library and archive at the Casa de la Memoria is proving a valuable resource. The Iberarchivos programme promotes cooperation and integration between Ibero-American countries and encourages “access to, organisation, description, conservation and information about relevant documentation”. It encourages “solidarity between them, provides extra resources for professionals and raises awareness of the different types of Ibero-American archives”.

One authoritative voice in this project has been Manuel Aznar, a professor of contemporary Spanish literature at the Autonomous University of Barcelona. In an interview at the Casa de la Memoria he explained the basic aspects of the republicans who went into exile in the south American country. “Unlike General Lázaro Cárdenas in Mexico, the welcome given by President Ortiz’s government of Argentina to the republican writers, intellectuals and artists was not very favourable,” he says. Although they did face many problems, these intellectuals benefited from an earlier tradition of immigration, and that enabled some of the writers to continue with their work.

Aznar stresses that the Losada publishing house played a essential role at that time. “As all these intellectuals had to remake their lives and wanted to continue with their work and their professions, the world of publishing in Argentina and the cultural life, which was a cultural life par excellence, gave them the chance to do that,” he adds.

Manuel Aznar says Rafael Alberti and María Teresa León are going to be two essential references for republican exile in Buenos Aires: “They had previous literary relationships, basically during the war, because in 1937 the Second Writers Conference in Defence of Culture took place in Valencia, which was then the capital of the Republic, and a large delega-

tion of Argentinian writers attended. So when they arrived in Buenos Aires they already had a network of important contacts and were immediately able to integrate into cultural life”.

The actress María Gámez, who was born in Tarifa in 1897, is one example of the thousands of Andalusians who emigrated to Argentina in the post-war period. Her case is paradigmatic of the destiny sought by numerous Andalusian artists and intellectuals on the other side of the Atlantic.

Her departure for Argentina is documented in the archive at the Centre of Andalusian Studies in Coria del Río (Seville). The reference to her journey is in the Libros de Desembarco, the lists of foreign passengers who disembarked at Buenos Aires port between 1936 and 1960.

This material was digitalised in 2008 by the Latin American Migratory Studies Centre in Buenos Aires, and the Centre of Andalusian studies later acquired partial rights over this source of information. The first time it was used for a study into Andalusian migration to Argentina was ‘Andalusian immigrants in Argentina during the Civil War and post-war (1936-1960)’ by María Enriqueta Cózar Valero, published in 2012 by the Centre of Andalusian Studies.

The information shows that María Gámez, from Tarifa, aged 24, married and an actress by profession, arrived in the port at Buenos Aires (Argentina) on 5 May 1941 on board the ship Cabo de Buena Esperanza. She had boarded the ship in Cádiz port and when she arrived in the Argentinian capital she gave her temporary address in Buenos Aires as the Politeama Theatre. This documentation demonstrates that “one of the most outstanding characteristics of Spanish and Andalusian immigration in this migratory cycle to Argentina was the prominence of women”, says Cózar. She explains that “between 1936 and 1960, 12,623 women and 13,970 men from Andalucía arrived in Argentina. Altogether from Spain, there were 140,774 women and 154,890 men”. She says that “Andalusian women accounted for 47.5% of the total who arrived during those 20 years, and Spanish women as a whole represented 47 per cent.” She concludes there was the highest female participation in the contemporary history of emigration from Spain during this stage. Between 1936 and 1940, 53.1 per cent of those arriving in Argentina were women, and 46.9 per cent were men.

Another authoritative voice contacted for this project was Bárbara Ortuño Martínez, a social sciences teacher in the Faculty of Education at Alicante university. She has researched “the difficult journey made by the flagship of the Republican exile in Argentina, *Massilia*, which transported the biggest group of intellectuals without permission to disembark in the country before 1940”. Ortuño says the choice of Argentina as a destination was determined by having family members who had emigrated, or being former residents and having work and institutional contacts there. In addition, in the case of exiled intellectuals, it was due to the contacts they had previously established there and the solidarity of Spanish and Argentinian colleagues, as well as the “positive image they had of Argentina, the power of attraction and its symbolic magnetism”.

ARCHIVOS

Jesús Ynfante, el amanuense riguroso

Conocer sus métodos de trabajo y el rigor con que escribía. Eso es lo que se descubre al estudiar el archivo de Jesús Ynfante depositado en la Casa de la Memoria.

Malgara García Díaz
Cuatro esquinas

Tengo la suerte de estar registrando en el Archivo de la Casa de la Memoria de Jimena un número importante de anotaciones, recortes de prensa, artículos, publicaciones y materiales diversos que sirvieron de documentación para los escritos de Jesús Ynfante. Especialmente gozoso ha sido encontrarme frente a los originales de sus libros, algunos, incluso inéditos. De los localizados hasta ahora, sólo uno de esos borradores está mecanografiado, el resto, son manuscritos.

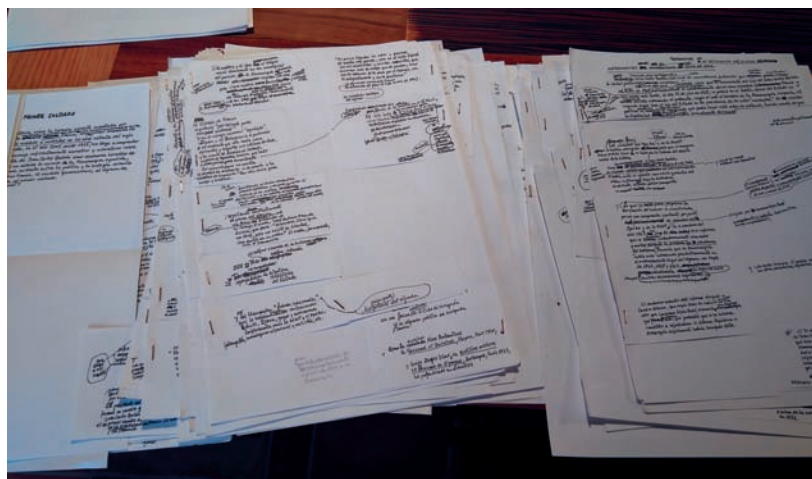
Coincide, por otro lado, que me encuentro leyendo uno de ellos, concretamente, *El santo fundador del Opus Dei. Biografía completa de Josemaría Escrivá de Balaguer*. Esto me permite comprobar las dudas, las rectificaciones, los cambios, las incorporaciones del autor y tener en mis manos el libro acabado. Es decir, asistir al proceso de creación y al resultado final, a un mismo tiempo.

Todo esto me ha permitido acercarme aún más a la figura del excepcional escritor que fue Ynfante. Comprobar su método de trabajo, su meticulosidad y rigor a la hora de incluir un dato, ya que nunca lanza una idea sin una base documental o una fuente fidedigna que, indudablemente registra y la convierte en nota, adoptando un procedimiento propio de textos académicos.

Destacaré su espíritu crítico, irónico –y yo diría que casi hasta travieso– a la hora de hacer algunos comentarios. Por ejemplo, en el arriba mencionado libro sobre Escrivá, cuando se refiere a la publicación titulada *Camino*, que hipotéticamente sienta los pilares fundacionales del Opus Dei, él la refiere como "librito".



Los Barrios. Jesús Ynfante, en Los Barrios, con Julio Luque, un amigo de Jerez. C.E.



Trabajo. Apuntes, notas y citas sobre folios manuscritos para un libro. C.E..



Biblioteca. Libros de Jesús Ynfante en la Casa de la Memoria. G.G.

Después de analizar sus dosieres, sus anotaciones, sus sucesivos borradores podemos asegurar que estamos ante un autor que disponía de una mente muy estructurada, al igual que también tenía perfectamente organizadas las ideas

que quería exponer y desarrollar. Esto se refleja en la ordenación que va adoptando la obra, que es fácilmente comprobable a través de los primeros borradores, las correcciones subsiguientes, los cambios en la distribución y la disposición de los con-

tenidos. Así como la multitud de notas que se van engarzando, a veces mediante ideas escritas en pequeños trozos de papel grapados en el lugar que debían ocupar en el folio.

Poseía, pues, un método de trabajo impecable basado en una exhaustiva y amplísima documentación que se comprueba en el desarrollo exacto de cada noción y cada hecho, proceso que evidencia una ardua y sesuda investigación antes de pergeñar el ensayo.

Y, una vez realizado todo el frenético trabajo, vendría la que considero que para él debía ser una labor gratificante y hasta placentera: escribir a mano todo el corpus, empezando por el título y subtítulo, el índice, los diferentes capítulos con sus anotaciones, los índices onomásticos, la bibliografía... Folios y folios que conforman el original, desplegados con una caligrafía

Escribía sus libros a mano, pero antes hacía una labor minuciosa y exhaustiva de documentación

de amanuense precisa y preciosa. Una tarea que incluso llegaba a definir la portada o a añadir elementos gráficos a la obra, ya que también poseía buenas dotes para el dibujo y el diseño. El resultado final de todas estas tareas nos muestra un documento casi maquettato.

Es fácil deducir, por tanto, que él tenía el libro –como producto y objeto final– en la cabeza, con sus tapas, sus colores, el lugar que ocuparía su nombre y hasta el olor a tinta fresca de sus páginas recién impresas, lo que nos lleva a una imagen de Ynfante cercana al editor.

No cabe duda de que fue un escritor –encuadrable en lo que hoy denominamos periodismo de investigación– que debe ser reivindicado por el enorme valor de su obra, especialmente para entender un período histórico esencial por lo cercano, ya que contribuye a explicar el presente de España, siendo muchos de los temas que trata en sus textos, de una enorme actualidad.

Jesús Ynfante, the rigorous amanuensis

Malgara García Díaz

Cuatro esquinas

At the Casa de la Memoria in Jimena I am fortunate enough to be registering a large quantity of notes, press cuttings, articles, publications and different materials which Jesús Ynfante used for his writing. It has been a special pleasure to come across the originals of his books, including some which have never been published. Of these drafts, only one is typed; the rest are handwritten.

Coincidentally, I am also reading one of his books at the moment, *El santo fundador del Opus Dei. Biografía completa de Josemaría Escrivá de Balaguer*. In the material in the Archive I can see the author's doubts, rectifications, changes and additions, and also have the finished book in my hands. In other words, I am witnessing his creative process and the final result at the same time.

This has enabled me to learn more about the person who was that exceptional writer, Jesús Ynfante. I'm seeing the way he worked, how meticulous he was, and how rigorous when including a piece of information. He never suggested an idea without a documented basis for it or a reliable source, and he would always make a note of it, using the same process as academics in their texts.

I love the critical and ironic – I would almost say naughty – tone of some of his comments. For example, in the abovementioned book about Escrivá, when he refers to the publication titled *Camino* which hypothetically sets the foundations of the Opus Dei, he refers to it as “librito” (little book).

After analysing his files, his notes, his successive drafts, we can see that we are looking at an author with a very structured mind, someone who was perfectly organised in the way he expounded and developed his ideas.

This is reflected in the way the work progresses, easily seen from the initial drafts, the later corrections, changes to the layout and placing of the con-

tent. Also from the numerous notes he made, which were sometimes ideas written on scraps of paper and stapled in the place they would appear on the page.

So his method of working was impeccable, based on exhaustive and very extensive documentation.

He checked every single notion and every fact, in a process which shows arduous and extensive research before writing the final version.

And, once all that hard preliminary work was done, he would write the body of the text by hand, something I believe must have been a satisfying and even enjoyable task for him.

He would start with the title and subtitle, then the index, the different chapters with their annotations, the indexes, the bibliography... sheets and sheets

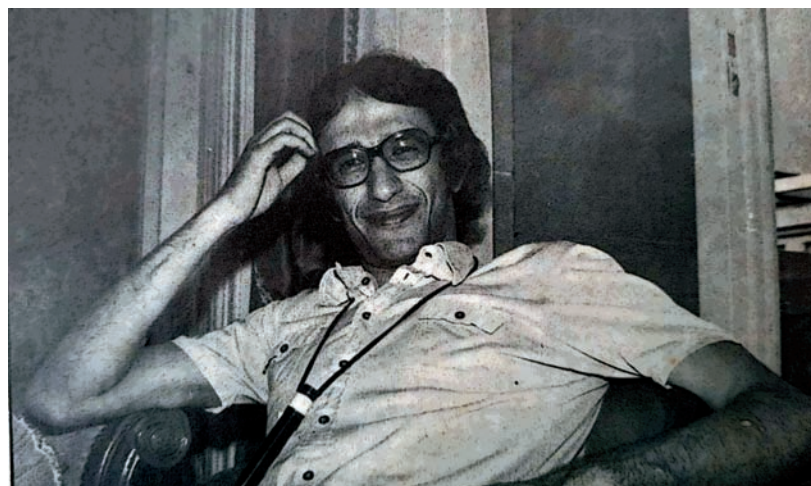
Once all that hard preliminary work was done, he would write the body of the text by hand

of paper which make up the original draft, covered with a precise and beautiful calligraphy.

His task also included defining the front cover and adding graphic features, because he had good drawing and design skills. The final result was an almost complete layout for the book.

It is therefore easy to see that he already had the finished version of the book in his head, with its covers, its colours, the place his name would appear and even the smell of fresh ink on his recently written pages, and this gives us an image of Ynfante almost as an editor.

There is no doubt that he was a writer –and one who today we would describe as an investigative journalist– who deserves recognition for the enormous value of his work, especially in understanding a period of history which is essential because it is the recent past, and he helps to explain present-day Spain, as many of the subjects he covers in his texts are extremely relevant today.



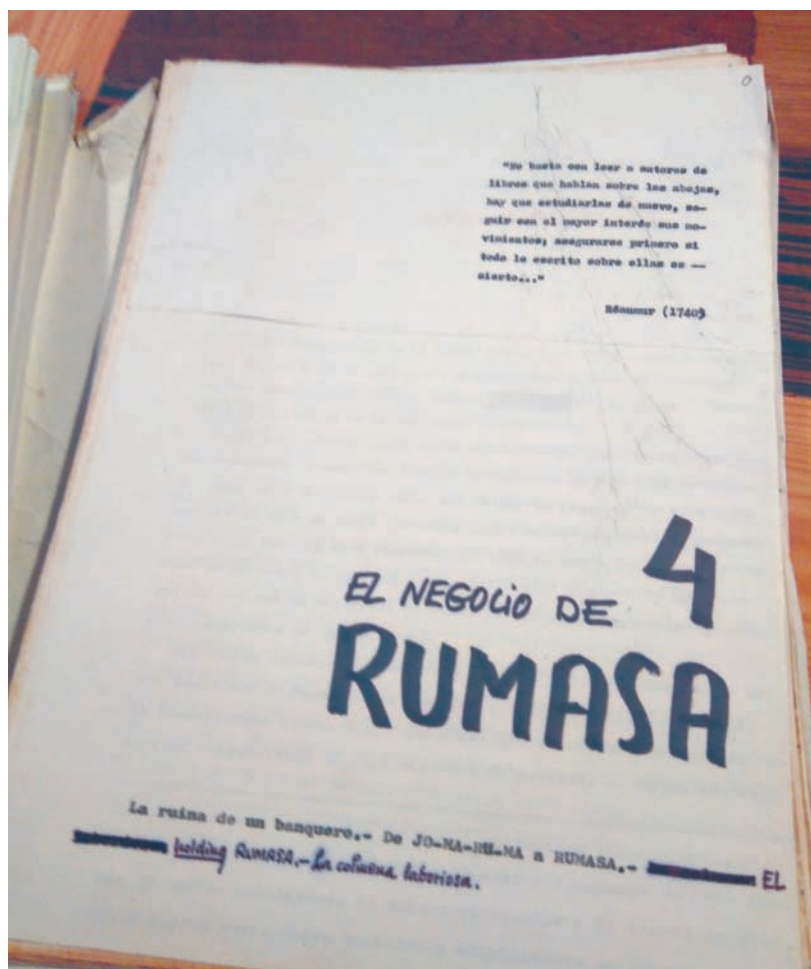
Return. Jesús Ynfante, when he came back to Spain in the mid-1970s.

C.E



Full. Shelves of documents at the writer's home.

C.E



By hand. Front cover of one of the manuscripts.

C.E

VISITA

Isabelo Herreros entrega a la Casa un escrito inédito de *La Remonarquía*

Isabelo Herreros, presidente de la Asociación Azaña, ha donado a la Casa de la Memoria un manuscrito de *La Remonarquía*, obra inédita de Jesús Ynfante

F.S.

Cuatro esquinas

Herreros había mantenido una estrecha amistad con el escritor Jesús Ynfante, cuyo archivo personal está organizando la Casa de la Memoria La Saucedá, y fue depositario de un manuscrito inédito de un libro que el periodista fallecido el año pasado en Los Barrios no logró publicar en vida.

En su visita, Herreros donó al archivo la copia de este manuscrito, con objeto de cotejarlo con los borradores y galeradas de esta misma obra que se guardan ahora en la Casa de la Memoria, pues, al parecer, se trata de una versión reducida del original. Su título es revelador de cómo Ynfante interpretaba la transición: *La Remonarquía*.

La idea esbozada en esta reunión es la posibilidad de emprender una edición crítica de esta obra inédita, cuyo contenido han traído a la actualidad los recientes acontecimientos políticos del Estado

Esta iniciativa sería una oportunidad para establecer un primer vínculo de colaboración entre la Casa y la Asociación Manuel Azaña.

Para engrosar los fondos de la biblioteca de la Casa de la Memoria, Isabelo Herreros donó varias de sus obras: *Libro de la cocina de la República* (Reino de Cordelia 2011), *El Ateneo intervenido, 1939-1946* (Ateneo de Madrid, 2008) y *El cocinero de Azaña. Ocio y gastronomía en la República* (Oberon, 2006), además de *Historia de mi vida*, de Alfredo Cabanillas.

En la biblioteca, Herreros grabó una intervención en la que resumió los aspectos más destacados del libro *Azaña imprescindible*.



Isabelo Herreros. El presidente de la Asociación Manuel Azaña, en la Casa de la Memoria.

dible. Sus grandes discursos, con selección de textos, prólogo y notas del propio presidente de la Asociación Manuel Azaña. Este vídeo está disponible en la web del proyecto *Una biblioteca para la memoria* (www.bibliotecaymemoria.org).

La Asociación Manuel Azaña es una entidad cultural privada fundada en 1993 en el ámbito de la Comunidad de Madrid. Tres años más tarde, en 1996, cambió sus estatutos para tener carácter nacional. Tiene su sede social en Talavera de la Reina (Toledo).

Esta entidad dispone de un archivo histórico relacionado con la II República, la guerra civil y el exilio republicano, con colecciones hemerográficas, correspondencia, documentos, fotografías, registros sonoros y filmográficos. La mayor parte de los fondos proceden de donaciones, algunas de relevancia como la efectuada por quien fuera secretario particular de Manuel Azaña, de 1935 a 1939, Santos Martínez Saúra.

Esta asociación colabora con ateneos, fundaciones, sindicatos y partidos, en líneas de trabajo dedicadas a la defensa del laicismo, el legado de la II República, la educación pública y la aspiración a un Estado republicano.

Manuel Azaña Association presents more Republican ideals to the Casa de la Memoria

The president of the Manuel Azaña Association, Isabelo Herreros, visited the Casa de la Memoria on 13 September, to discuss various initiatives. Manuel Azaña was a prime minister and Head of State during the Second Republic.

Isabelo Herreros was a close friend of Jesús Ynfante, the author who passed away last year and whose personal archive was kindly donated by his family to the Casa de la Memoria and is currently being organised and filed. During his visit, he presented the Casa with the manuscript for a book which Ynfante was preparing when he died, and has never been published. The book was to have been called *La Remonarquía* (*The Remonarchy*), and the title gives an indication of how Ynfante felt about the transition period to democracy following the death of Franco. The manuscript will be kept together with his drafts for the book, and at the meeting the possibility was discussed of publishing *La Remonarquía*. If this project goes ahead, it will be the first collaboration between the Manuel Azaña Association and the Casa de la Memoria La Saucedá.

Isabelo Herreros also donated several of his own books to the library at the Casa: *Libro de la cocina de la República* (Reino de Cordelia 2011), *El Ateneo intervenido, 1939-1946* (Ateneo de Madrid, 2008) and *El cocinero de Azaña. Ocio y gastronomía en la República* (Oberon, 2006), and *Historia de mi vida* by Alfredo Cabanillas. He also recorded an interview about the book *Azaña imprescindible, sus grandes discursos*, for which he wrote the prologue and notes. The video of the interview can be seen in the section *Una biblioteca para la memoria* on the website www.bibliotecaymemoria.org.

The Manuel Azaña Association is a private cultural organisation founded in 1993 in the Comunidad de Madrid. Three years later, in 1996, it changed its statutes and became a national entity. It is based in Talavera de la Reina (Toledo).

INVESTIGACIÓN

De Avignon al archivo de la Casa de la Memoria, en busca de sus antepasados

Desde la Provenza francesa, una persona con orígenes familiares en Cortes localizó a sus ancestros en el archivo de la Casa de la Memoria La Saucedá.

F. S.

Cuatro esquinas

Cuando la Casa de la Memoria se puso en marcha, hace tres años, sus promotores plantearon como uno de sus objetivos principales convertir este edificio en un centro de investigación y difusión de la memoria histórica.

Con esta finalidad se creó un archivo, que se ha ido nutriendo de diversas aportaciones que sirven para documentar la historia reciente y las múltiples formas de represión sufridas en este territorio.

Hoy día esta entidad, con su archivo y su biblioteca, ya ha sido reconocida oficialmente por la Junta de Andalucía como un Centro Documental dentro de la red Idea de centros documentales y bibliotecas especializadas.

Este archivo no es una instalación muerta, sino que, por el contrario, está siendo útil para numerosas personas en su búsqueda de información sobre sus antepasados o sobre diferentes aspectos de la vida cotidiana durante la República y sobre la represión de la dictadura.

Un ejemplo de la utilidad de ese servicio es la experiencia de una persona residente en Francia que acudió a la Casa de la Memoria en septiembre en la búsqueda de sus antepasados de Cortes de la Frontera.

Marie Apolinario Pérez, acompañada por su marido, Michel Borne, está empeñada en rastrear sus orígenes familiares, y desde la ciudad de Avignon, donde vive desde hace décadas tras pasar unos años de su infancia en Tánger después de que su familia saliera de Cortes, se desplazó al sur peninsular para encontrar datos de sus ancestros.

Tras bucear sin éxito en distintos archivos de la comarca y obtener solo una pista en el municipal de Ubrique, fue informada de la existencia de un



María Apolinario Pérez y Michel Borne, en la Casa de la Memoria.

archivo en la Casa de la Memoria, en Jimena, adonde se dirigió. Aquí la búsqueda dio sus frutos. Su investigación particular había chocado con un obstáculo insalvable.

El archivo municipal y el parroquial de Cortes habían ardido en septiembre de 1936, lo que implicó la desaparición de toda la documentación anterior sobre los habitantes de dicho término municipal. No obstante,

por un azar de la historia, de la quema se libró un padrón de vecinos del año 1924. Una copia de este valioso documento, cuyo original está en el archivo municipal de Cortes de la Frontera, se guarda en el archivo de la Casa.

Una paciente búsqueda de estos pliegos permitió localizar a su núcleo familiar antes del inicio de la guerra civil, los Carretero-Sánchez y los Pérez-Carretero. Además, el archivo de

la Casa dispone también de una copia digitalizada de otra serie documental cuyo original también se custodia en el municipal de Cortes, el padrón de beneficencia de la posguerra. En los pliegos correspondientes al año

La nieta de unos exiliados en Francia ha reconstruido el árbol genealógico de su familia en la Casa de la Memoria

1946 halló el dato de Lorenzo Vázquez Jiménez, casado con María Pérez Carretero y padre de su abuela Bernarda Vázquez Pérez. Estos datos le han ayudado a reconstruir el árbol genealógico de su familia.

Su viaje desde la Provenza francesa hasta la Casa de la Memoria no ha sido en vano, y el archivo de esa institución ha dado un ejemplo del servicio que puede prestar a cualquier persona interesada en la consulta y la investigación del pasado reciente de esta comarca y de la memoria histórica en general.

From Avignon to the Casa

When the Casa de la Memoria opened three years ago, it was decided that one of its functions would be as a centre for research and information about historical memory. Those behind the project set up an archive, and since then it has received numerous donations of material which documents recent history and the many forms of repression suffered by people in this area. This archive is not a passive facility; on the contrary, it is proving useful for numerous people who are searching for information about their relatives.

Marie Apolinario Pérez's experience is an example of how useful this archive service can be. Marie lives in France and came to the Casa de la Memoria in September, accompanied by her husband Michel Borne, to look for information about her relatives who were originally from Cortes de la Frontera. She has lived in the French town of Avignon for decades, after spending some of her childhood years in Tangier after her family left Cortes. She came to southern Spain with the intention of finding information about previous generations of her family.

After an unsuccessful search in different archives in the region and obtaining one single clue in the municipal archive in Ubrique, she was told that the Casa de la Memoria in Jimena also had an archive, so she came to take a look. And this time, her search paid off. Her private research had come up against an

insurmountable obstacle. The municipal archive which contained the church records in Cortes had burned down in September 1936, so all previous documentation about the local residents had disappeared. However, by a stroke of luck, a list of people on the municipal population register in 1924 survived the blaze and a copy of this valuable document, whose original is in the municipal archive in Cortes de la Frontera, exists in the archive at the Casa.

After trawling patiently through the list, Marie came across her relatives from before the civil war started, the Carretero-Sánchez and Pérez-Carretero families. The archive of the Casa de la Memoria also contains a digitalised copy of the 'padrón de beneficencia' of the post-war period, the original of which is also kept in the municipal archive in Cortes. Among the data for 1946 she found information about Lorenzo Vázquez Jiménez, who was married to María Pérez Carretero and was the father of her grandmother Bernarda Vázquez Pérez. This information has helped her to reconstruct her family tree.

Her journey from Provence was not in vain, and the archive at the Casa de la Memoria has given an example of the service it offers to anybody who is interested in consulting the information held there, and researching the recent past of this area and historical memory in general.

Daniel Candel, un maestro de Algeciras exiliado y perseguido

Rehizo su vida de docente en Argentina y allí escribió un libro sobre los derechos del niño

Fernando Sígler
Cuatro esquinas

Daniel Candel fue uno de los cientos de republicanos andaluces exiliados tras la sublevación militar contra la Segunda República que fueron perseguidos por la justicia franquista. Maestro de instrucción primaria, había impartido su magisterio en Algeciras, donde además practicó su militancia en la masonería, dentro de la logia Trafalgar, en la que se había iniciado en 1931. Aunque nacido en Chinchilla (Albacete) el 3 de mayo de 1905, puede ser considerado un andaluz de adopción pues fue en esta tierra donde desarrolló su actividad profesional y societaria. En Algeciras, donde residió en el número 18 de la calle Sagasta, ejerció de director de la Escuela del Pósito Marítimo Terrestre.

Era hijo de Rafael Candel, asesinado al comienzo de la guerra civil por las fuerzas fascistas, y sobrino de Agustín Candel Cano, también maestro nacional, masón y militante de Izquierda Republicana, depurado del magisterio tras el triunfo de la

sublevación contra la República y condenado a cadena perpetua.

Tras el golpe de Estado de 1936, huyó a Gibraltar y a Tánger y seguidamente marchó al exilio en Argentina. En una escuela de Comodoro Rivadavia pudo ejercer de nuevo su magisterio. Además, colaboró en algunas publicaciones y en Buenos Aires publicó el libro *Los derechos del niño* (*Ensayo pedagógico que pretende ser aleccionador*), editado en 1939 por Res Non Verba, con prólogo de Manuel Blasco Garzón, que había sido ministro del Frente Popular.

Pero mientras él rehacía su vida en el país austral, en España era objeto de persecución judicial por el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo (Juzgado Especial n.º 3) por su pertenencia a la institución masónica. Se trataba de lo que se ha considerado como una aberración jurídica, pues se le perseguía con carácter retroactivo por una militancia que era legal cuando la ejerció.

El origen de esta persecución está en un testimonio del teniente secretario del Juzgado de la



Daniel Candel, maestro de la Escuela del Pósito Marítimo Terrestre de Algeciras (Foto del libro *Los hermanos de mi taller*, de Jesús Castro García).

Alta Comisaría de España en Marruecos, José Flores Patrocinio, de 13 de diciembre de 1942, que incorporaba un certificado con sus antecedentes masónicos. El juez de la Alta Comisaría de España en Marruecos, Juan León López, se encargó de instruir el expediente que se le siguió por haber sido miembro de la logia Trafalgar de Algeciras y por haber mantenido correspondencia con la logia Morayta de Tánger y la logia Hijos de Hércules de Ceuta en 1935. El instructor incluyó en su expediente un informe del comisario jefe de la Comisaría de Policía de Algeciras, Manuel Moraga, de 5 de diciembre de 1942, en el que se decía: "De familia de significados masones, pertenece a la secta desde joven, donde era considerado como elemento preponderante por su relativa cultura como maestro nacional".

Unos días después de recibir este informe, el 5 de mayo de

1945, el Tribunal, presidido por el general Cánovas y con los vocales González Oliveros, Ulibarri, Pradera y Solans, ordenó que el juzgado número 3 incoase el sumario correspondiente. El día 18 del mismo mes, el juez Marco Garmendia solicitó al director general de Seguridad que le remitiera los antecedentes masónicos y políticos sociales del encartado, así como que le informara de su "posición económica" para tramitar un posible embargo de bienes. El informe con los antecedentes le fue remitido el 1 de junio del mismo año y en el mismo constaba que el 4 de abril de 1942 Candel se encontraba regentando una escuela en la Patagonia. La causa fue archivada con Candel considerado "en rebeldía" por el Tribunal en un fallo acordado el 18 de marzo de 1953, mientras él proseguía su vida de docente en Sudamérica.

Daniel Candel falleció en Argentina el 24 de abril de 1963.

Daniel Candel, a teacher from Algeciras, exiled and persecuted

Daniel Candel was one of hundreds of republicans in Andalucía who went into exile during the civil war but were still persecuted by the Francoist justice system. He was a primary school teacher in Algeciras and had joined the Trafalgar Masonic Lodge in 1931. His father, Rafael Candel, was executed by the fascist forces at the start of the civil war, and his uncle, Agustín Candel Cano, also a teacher, freemason and left-wing activist, was first banned from teaching by the Franco regime and then sentenced to life imprisonment.

After the civil war began in 1936 Daniel fled to Gibraltar and on to Tangier and then went into exile in Argentina, where he started teaching again. He also wrote articles for magazines and in 1939 he published a book on children's rights, with a prologue by Manuel Blasco Garzón, a former Popular Front minister.

However, while he made a new life for himself abroad, in Spain he was the subject of judicial persecution by the Special Court for the Repression of Freemasonry and Communism (Special Court n.º 3) for being a freemason. This is considered as a judicial aberration, because they were persecuting him retroactively for doing something which was legal at the time.

He was targeted because of a report by the deputy court secretary of the Spanish High Commission in Morocco, José Flores Pactocinio, on 13 December 1942, which included a certificate showing his masonic background. The High Commission judge ordered action to be taken against him for having been a member of the Trafalgar lodge in Algeciras and having corresponded with other lodges in Tangier and Ceuta in 1935. The file included a report from the chief police commissioner for the Campo de Gibraltar dated 5 December 1942, saying he came from a family of longstanding freemasons and had belonged to the sect since he was young. On 5 May 1945, the Tribunal ordered the judge of court n.º 3 to start proceedings. On the 18th, judge Marco Garmendia asked the director general of Security to send him the masonic and socio-political reports on Candel, and information about his financial situation with a view to embargoing his property. That report, sent on 1 June, said Candel had been located in Patagonia, where he was running a school. The court decreed that the case be provisionally shelved on 23 November 1945. It was definitively archived on 18 March 1953, while Candel was still living and teaching in South America. He died in Argentina on 24 April 1963.